

Estudio del sector de hidrocarburos 2016

Surge el optimismo tras un largo periodo de declive

Centro para Soluciones de Energía de Deloitte

Introducción

Los resultados de la encuesta ponen de manifiesto una industria que navega por un entorno desafiante, fuertemente afectado por los bajos precios de las materias primas. A medida que el sector de hidrocarburos comienza su tercer año de descenso de precios, el optimismo moderado es lo que mejor refleja la actitud del mercado ante una perspectiva de recuperación del sector en 2017 y años sucesivos. La mayoría de los profesionales espera que los precios del petróleo vuelvan a alcanzar al menos 60-80 dólares por barril antes de acabar 2017, un nivel al cual, según los encuestados, podría recuperarse la actividad de inversión. Hasta entonces, afirman que las iniciativas de contención del gasto siguen siendo la principal prioridad.

Las expectativas de subidas de precios evidencian claramente la confianza renovada en la recuperación del sector, pero también en un retorno del aumento de las inversiones en bienes de equipo y de las contrataciones. La prudencia por cuestiones geopolíticas y legislativas es una preocupación generalizada, pero el creciente sector del gas natural licuado (GNL) y el recientemente

privatizado sector energético mexicano ofrecen oportunidades positivas.

Panorama general—Perspectiva actual y de futuro para el sector de hidrocarburos

El éxito del sector de hidrocarburos siempre se ha basado en la geología y la ingeniería. Sin embargo, durante los dos últimos años, los riesgos en superficie han superado a los riesgos bajo tierra y afectan principalmente a los precios y la producción del crudo. La caída del precio del petróleo comenzó en junio de 2014. Se intensificó hacia finales de aquel año cuando la OPEP, liderada por Arabia Saudí, optó por replantear su política histórica de productor de equilibrio (*swing producer*) e intentó recuperar cuota de mercado manteniendo los niveles de producción tras el estancamiento del aumento de la demanda mundial de crudo. Las reservas de petróleo crudo aumentaron considerablemente y el declive de la producción en algunos países no miembros de la OPEP no ayudó a contener el exceso de oferta.

La producción de gas natural había ido en aumento durante varios años antes de que

el inusual crecimiento de la oferta de crudo comenzara en los Estados Unidos. Esto ocurrió cuando las nuevas tecnologías permitieron liberar recursos de shale gas hasta entonces no rentables y de difícil acceso. Al mismo tiempo, los avances en GNL en todo el mundo permitieron liberar gas inmovilizado en lugares como Australia, Papúa Nueva Guinea y Qatar, generando más gas natural que el que los mercados estadounidenses y mundiales podían absorber fácilmente a corto plazo. Dado el actual exceso de oferta tanto de crudo como de gas, será necesario que aumente la demanda en EE.UU. y a nivel mundial para sostener la recuperación de los precios durante los próximos años. Para ello, será fundamental que haya un crecimiento económico mundial sostenido.

¿Pueden la economía de EE.UU. y la mundial sostener el aumento de la demanda de hidrocarburos?

Lo que queda de 2016 y 2017

La mayoría de los encuestados cree que el crecimiento del producto interior bruto (PIB) real en Estados Unidos (35%) y en el resto del mundo (29%) será solo de un

1% o un 2% de aquí a finales de 2016. La previsión de este crecimiento económico más lento para los Estados Unidos y a nivel mundial puede ser el resultado de proyectar tasas de crecimiento futuras basadas en tasas de crecimiento recientes. Un grupo algo menos numeroso, pero más optimista, prevé que el crecimiento del PIB real estadounidense (27%) y mundial (26%) oscilará entre el 2% y el 3%.

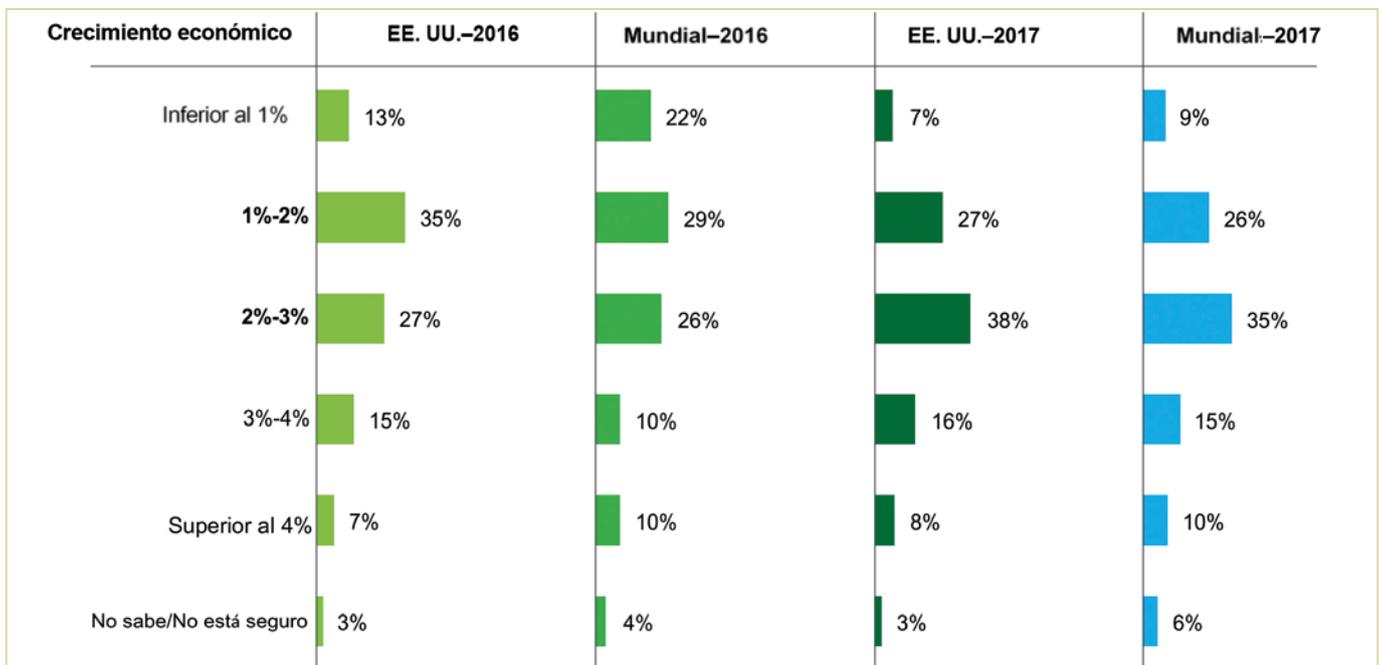
Durante los últimos años, las tasas de crecimiento del PIB real estadounidense y mundial se han ralentizado, disminuyendo las expectativas para volver a patrones de evolución del PIB real a largo plazo. Desde

el tercer trimestre de 2014, el crecimiento del PIB real en EE.UU. ha disminuido de una tasa de crecimiento anualizado del 5% a una tasa cercana al cero, del 0,08%, en el primer trimestre de 2016. Simultáneamente, el crecimiento del PIB real mundial ha disminuido hasta aproximadamente el 2,4% desde 2012, cifra muy inferior a la tasa de crecimiento de referencia del 3% normalmente prevista por organismos mundiales de investigación económica como el Fondo Monetario Internacional (FMI).¹

Tras retroceder durante los 18 últimos meses, el crecimiento económico de los Estados Unidos comenzó a acelerarse en el

segundo trimestre de 2016 hasta una tasa de crecimiento anualizado del 1,2%. La previsión para 2017 mejora ya que algunos encuestados elevan sus expectativas desde una tasa de crecimiento de entre un 1% y un 2% a una del orden del 2% al 3%.² Los que prevén un crecimiento del PIB real entre el 2% y el 3% en Estados Unidos (38%) y a nivel mundial (35%) coinciden con las tasas medias de previsión publicadas por la Reserva Federal de EE.UU. y el FMI. La Reserva Federal vaticina que el crecimiento del PIB real en EE.UU. será de aproximadamente un 2% a finales de 2016 y 2017.³ El FMI prevé que el crecimiento del PIB real mundial será del 2,5% en 2016 y del 2,9% en 2017.⁴

Figura 1. Se espera que 2016 termine con un crecimiento del PIB real del 1%-2%



¹ Fondo Monetario Internacional (FMI), "IMF World Economic Outlook April 2016," <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2016/01/>, p.18 y Base de datos de perspectivas de la economía mundial, Abril 2016 (fecha de acceso: 8 agosto 2016).

² Comité Económico Mixto del Congreso de los Estados Unidos, "GDP Review: Context for 2nd Quarter 2016 GDP First Estimate of Second Quarter Data," <http://www.jec.senate.gov/public/index.cfm/republicans/analysis?ID=D169FD80-ACCB-4AF5-A2A6-A09583C2D3F2> (fecha de acceso: 8 agosto 2016).

³ Consejo de Gobernadores de la Reserva Federal, "Minutes of the Federal Open Market Committee June 14-15, 2016," <http://www.federalreserve.gov/monetarypolicy/fomcminutes20160615ep.htm> (fecha de acceso: 8 agosto 2016).

⁴ FMI, "IMF World Economic Outlook April 2016."

Está claro que la mayoría opina que el crecimiento del PIB real está en línea con el del pasado reciente en 2016 pero, para 2017, hay más encuestados que coinciden con las previsiones publicadas al mostrar más optimismo.

De 2017 en adelante—Crecimiento económico a largo plazo en Estados Unidos y a nivel mundial

En opinión de casi todos los profesionales del sector entrevistados, sin embargo, las previsiones de crecimiento económico a largo plazo son algo menos optimistas. El porcentaje de encuestados que prevé un crecimiento del PIB real en EE.UU. entre el 1% y el 2% aumentó del 27% para 2017 al 45% para los años siguientes. La Reserva Federal de los EE.UU. también prevé un cre-

cimiento económico real a largo plazo en un rango entre el 1,6% y el 2,4%, similar al de este grupo.⁵

En cuanto al crecimiento del PIB real mundial, los que prevén un rango del 1% al 2% pasaron de constituir un 26% para 2017 al 42% para los años siguientes. En cambio, el FMI es más optimista y vaticina que en los años siguientes a 2017 se mantendrá un crecimiento del PIB real ligeramente por encima del 3%.⁶

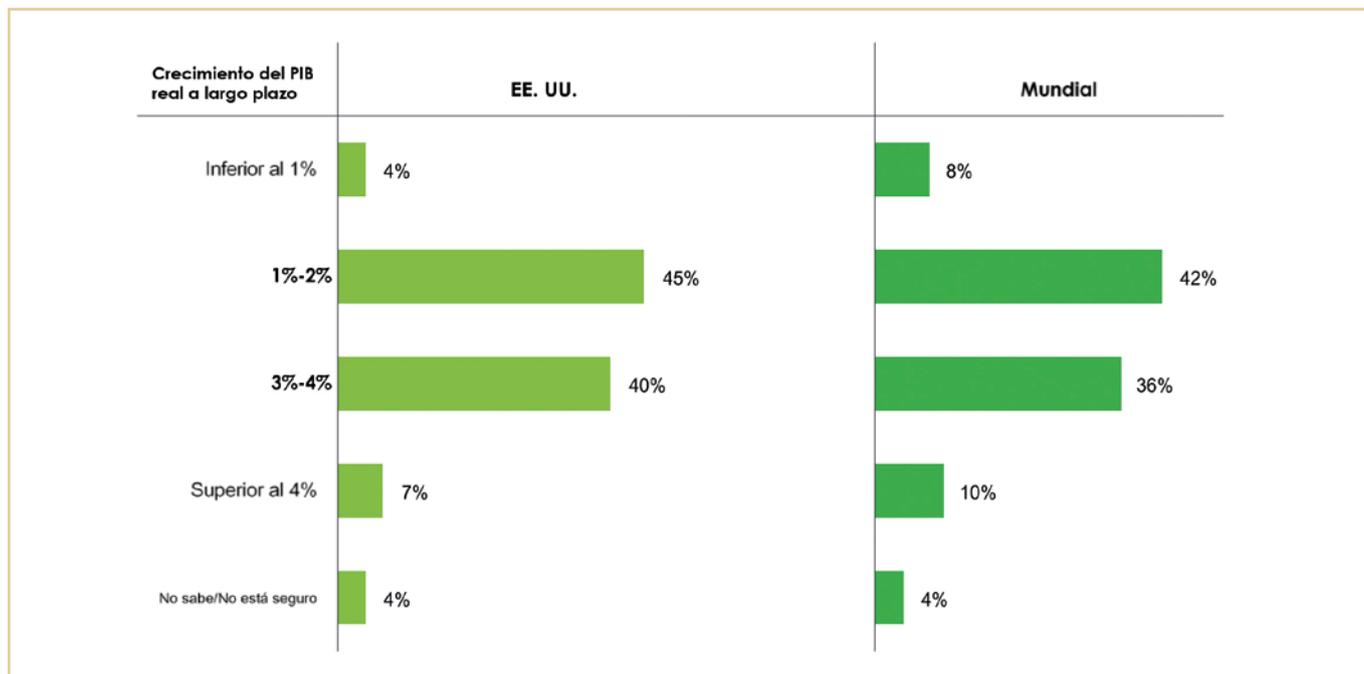
Por otro lado, los encuestados que esperan que el crecimiento económico a largo plazo se sitúe en un rango más sólido de entre el 3% y el 4% en los Estados Unidos y en el mundo representan, respectivamente, el 40% y el 36% de los encuestados.

La expansión de la actividad económica en los Estados Unidos sería positiva para la recuperación del sector de hidrocarburos.

Recuperación de los precios del gas y el petróleo

Los precios de la energía encabezan la lista de factores que influyen en la economía, seguidos por la fortaleza del dólar. Históricamente, los bajos precios del petróleo y el gas han estimulado la demanda total en los Estados Unidos, contribuyendo a estabilizar y acelerar una economía débil. Recientemente, la contracción del sector de hidrocarburos ha influido en la economía estadounidense más que el impulso de los bajos precios de las materias primas, como resultado de la disminución de la actividad y

Figura 2. Expectativas para el crecimiento del PIB real a largo plazo próximo a las tasas de crecimiento actuales



⁵ Consejo de Gobernadores de la Reserva Federal, "Minutes of the Federal Open Market Committee June 14-15, 2016."

⁶ FMI, "IMF World Economic Outlook April 2016."

la reducción del empleo en toda la cadena de suministro de hidrocarburos.

Los participantes del estudio citan la fortaleza del dólar como el segundo factor de mayor influencia sobre la economía de EE.UU. Desde julio de 2014, el dólar estadounidense se ha reforzado respecto al Broad Index, coincidiendo con la caída inicial del precio del crudo, y en la segunda mitad de 2016 se mantiene a un nivel superior al que tuvo durante la recesión de 2008. El petróleo se comercializa en dólares estadounidenses, lo que le vuelve vulnerable a los cambios en su valor relativo, pero otros sectores de la economía cuyos productos o servicios compiten en el mercado mundial también se han visto fuertemente afectados.

El retorno de un optimismo moderado

Recuperación del sector

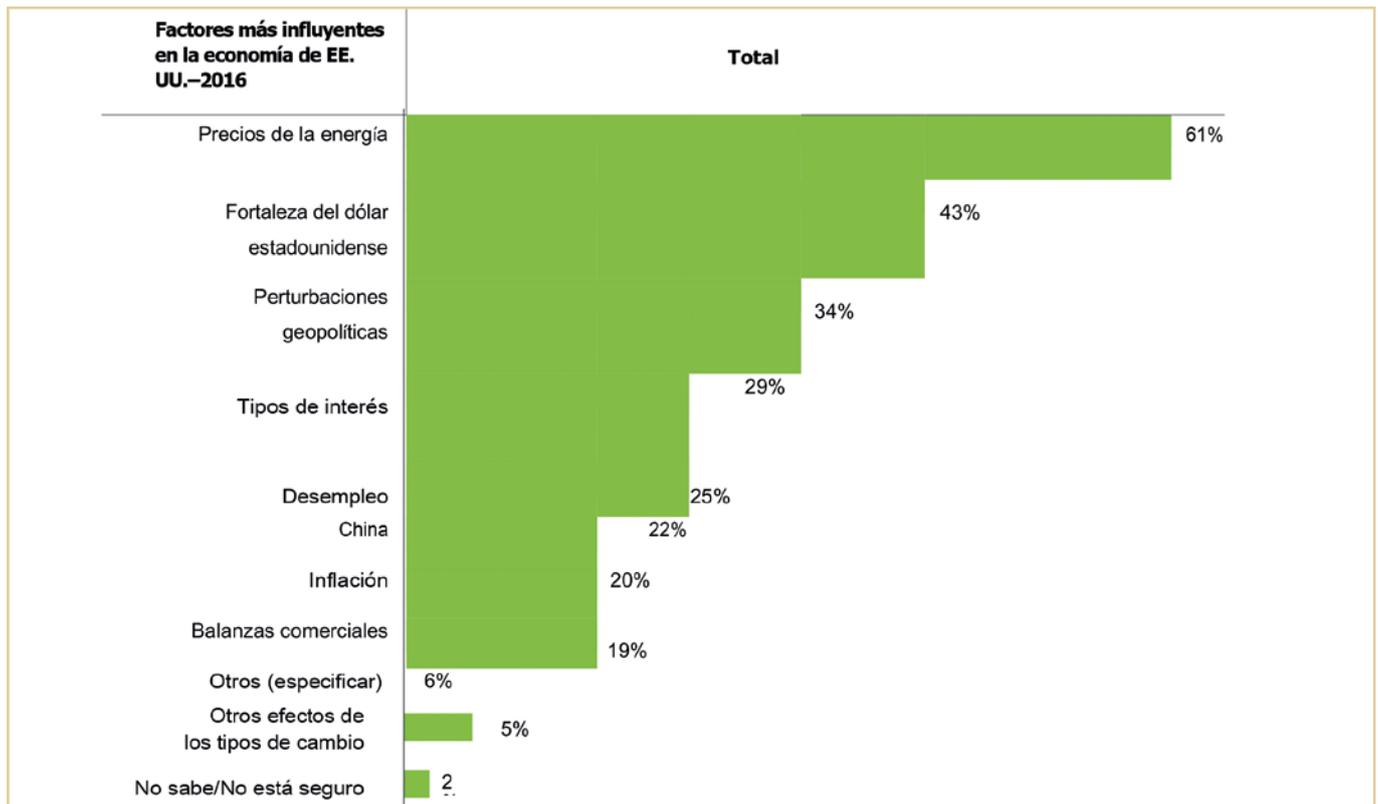
Cuando los precios del crudo comenzaron a bajar en junio de 2014, los productores de upstream retrasaron inicialmente la aplicación de medidas drásticas de reducción de costes normalmente asociadas con caídas anteriores del precio del crudo, tales como reducciones de plantilla y de los ciclos de actividad de perforación, probablemente debido a que los precios del crudo tienden a ser volátiles y a que los niveles de reservas se correspondían con los de precios de crudo históricamente altos. Sin embargo, tras la reunión celebrada por la OPEP en diciem-

bre de 2014 y su anuncio de que ya no se aplicaría la política del grupo de recortar la producción en respuesta a la disminución de la demanda, los precios se hundieron. Pocos pensaban que ese descenso seguiría presente a mediados de 2016.

El estudio concluye que ha vuelto a surgir cierto optimismo, aunque moderado, por la recuperación del sector, relacionado directamente con los precios del crudo, los cuales se espera que vuelvan a un nivel lo bastante alto como para restablecer la rentabilidad y el crecimiento para el próximo año.

La mayor parte de los encuestados (33%) prevé que la recuperación comenzará en

Figura 3. Los precios de la energía y la fortaleza del dólar estadounidense son los factores más influyentes en la economía de EE.UU. en opinión de los encuestados



2017, mientras que dos grupos algo más reducidos creen que dicha recuperación ya ha empezado (24%) o empezará en 2018 (29%).

En total, el 86% de los profesionales opina que el sector de hidrocarburos se aproxima a su recuperación en algún momento de aquí a dos años.

Los precios de los hidrocarburos a la cabeza

Precios West Texas Intermediate (WTI)

Casi todo el mundo piensa que un precio de 60 dólares por barril es un buen punto de partida para reanimar la actividad de exploración y producción de gas y petróleo en los Estados Unidos.

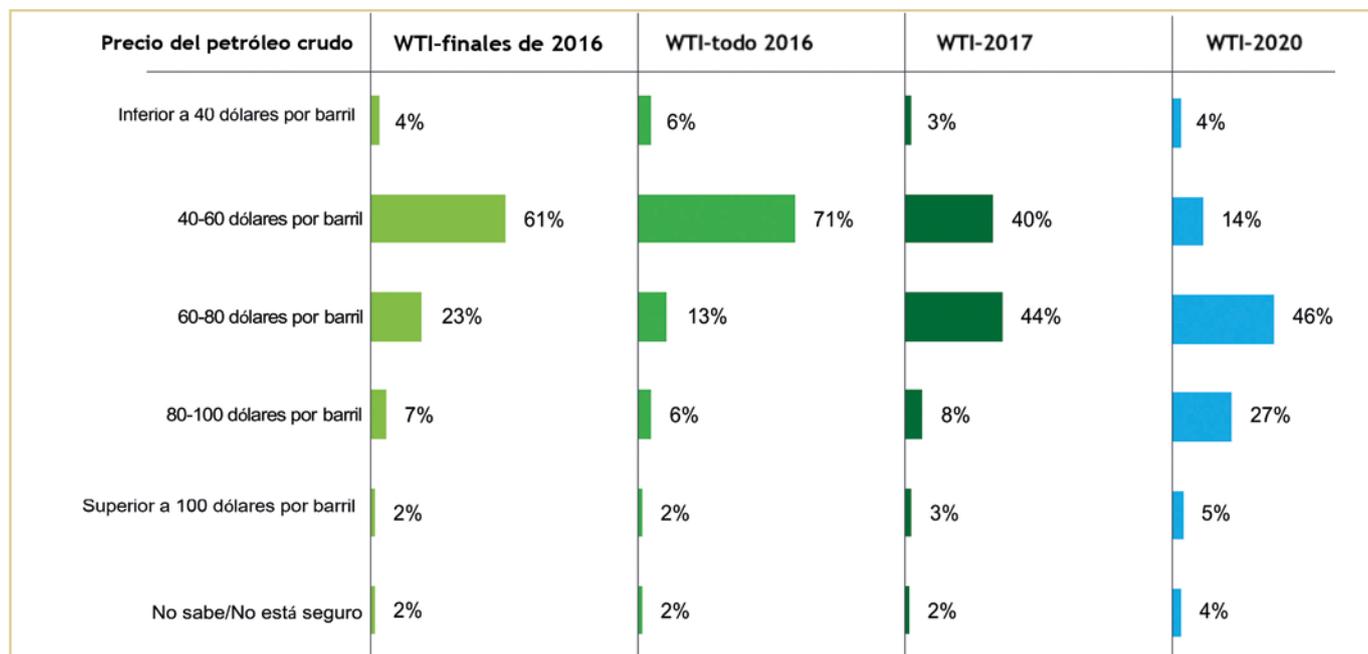
El 71% de los profesionales considera posible alcanzar un precio medio en el rango de los 40-60 dólares por barril durante 2016 o al menos hacia finales de año (61%).

Aparte de eso, es posible obtener una horquilla de precios superior, de entre 60 y 80 dólares, en 2017 (44%) o en 2020 (46%).

Figura 4. Según la mayoría de los encuestados, los próximos dos años traerán consigo un aumento de los precios y la recuperación del sector



Figura 5. Se prevé que el WTI estará en un rango entre 40 y 60 dólares por barril en 2016 pero se espera que aumente durante el año que viene y más adelante



Precios Brent

Los precios Brent de petróleo crudo siguen muy de cerca a los del WTI; así, no resulta sorprendente que las conclusiones del estudio sean similares a las de los precios WTI. El estudio concluye que un ligero menor optimismo respecto a que los precios Brent alcancen los 40-60 dólares a finales de este año o desde 2017 en adelante.

La mayoría piensa que es posible llegar a un rango entre 40 y 60 dólares en 2016 y de 60-80 dólares en 2017, tanto para los precios WTI como para Brent. Una gran mayoría no prevé que los precios del petróleo crudo vuelvan a alcanzar precios WTI o Brent de 80 a 100 dólares durante los tres próximos años; sin embargo, más de una

cuarta parte piensa que eso sí será posible después de 2020.

La diferencia entre los dos

El diferencial histórico de precios entre el WTI y el Brent se ha estrechado significativamente desde enero de 2016. El crudo del petróleo es un producto más intercambiable desde el levantamiento en diciembre de 2015 del veto de 40 años a las exportaciones estadounidenses. Aunque ha transcurrido menos de un año desde entonces, el diferencial se sitúa en una media de 0,30 dólares por debajo del Brent, con variaciones de un dólar por encima o por debajo. Entre los profesionales de los hidrocarburos ha habido un amplio consenso acerca de que el diferencial de precios entre el WTI y

el Brent entre 2016 y 2017 estará entre 0 y 5 dólares, como continuación de la tendencia en 2016.

Precios del gas natural

El desplome de los precios del petróleo empezó en junio de 2014; sin embargo, los precios del gas natural ya habían iniciado su caída tres años antes. La tecnología de perforación para la extracción de shale gas había generado una abundancia de la oferta y un declive de los precios en el mercado.

Aun así, mientras los productores reajustan sus carteras de activos en este contexto de bajadas de los precios del petróleo, está resurgiendo el interés por el gas natural.

Figura 6. El Brent podría fijarse en un rango entre 40 y 60 dólares por barril en 2016 pero probablemente aumentaría hasta 60-80 dólares en 2017

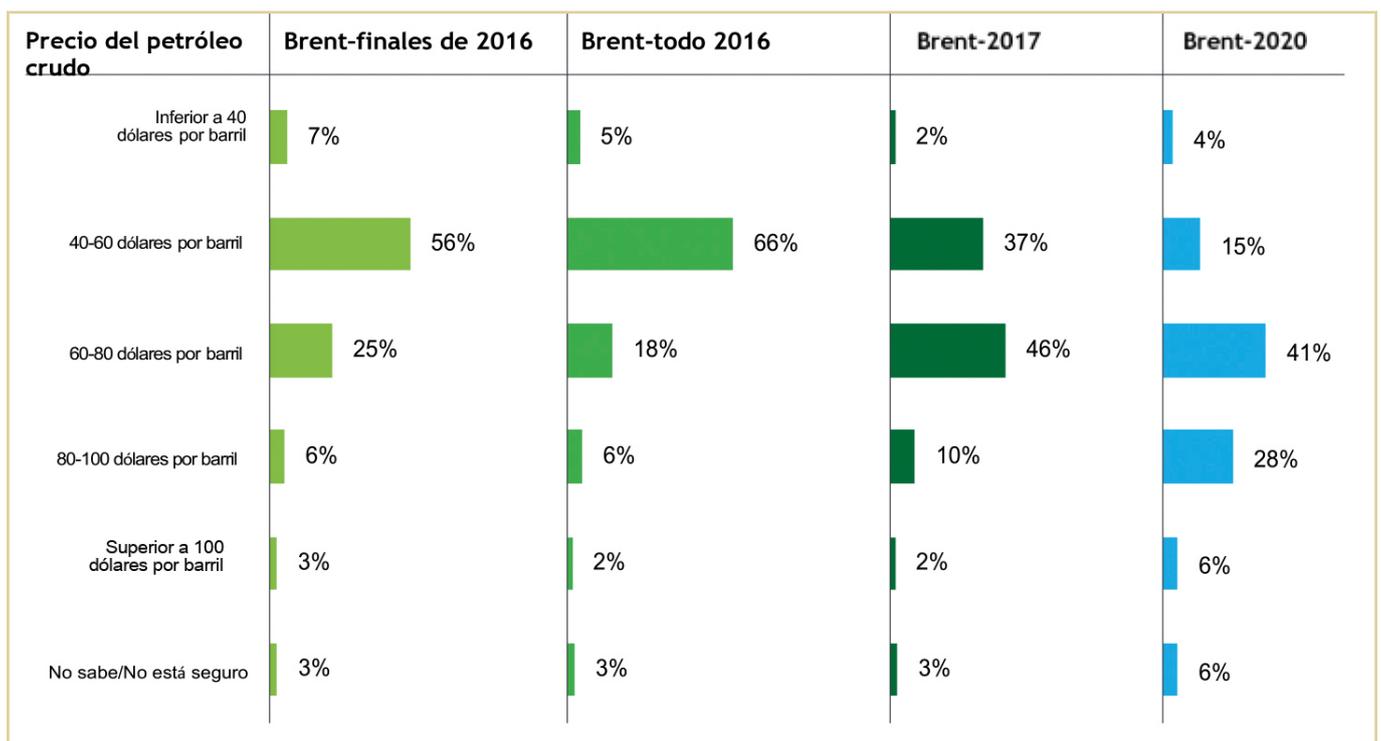
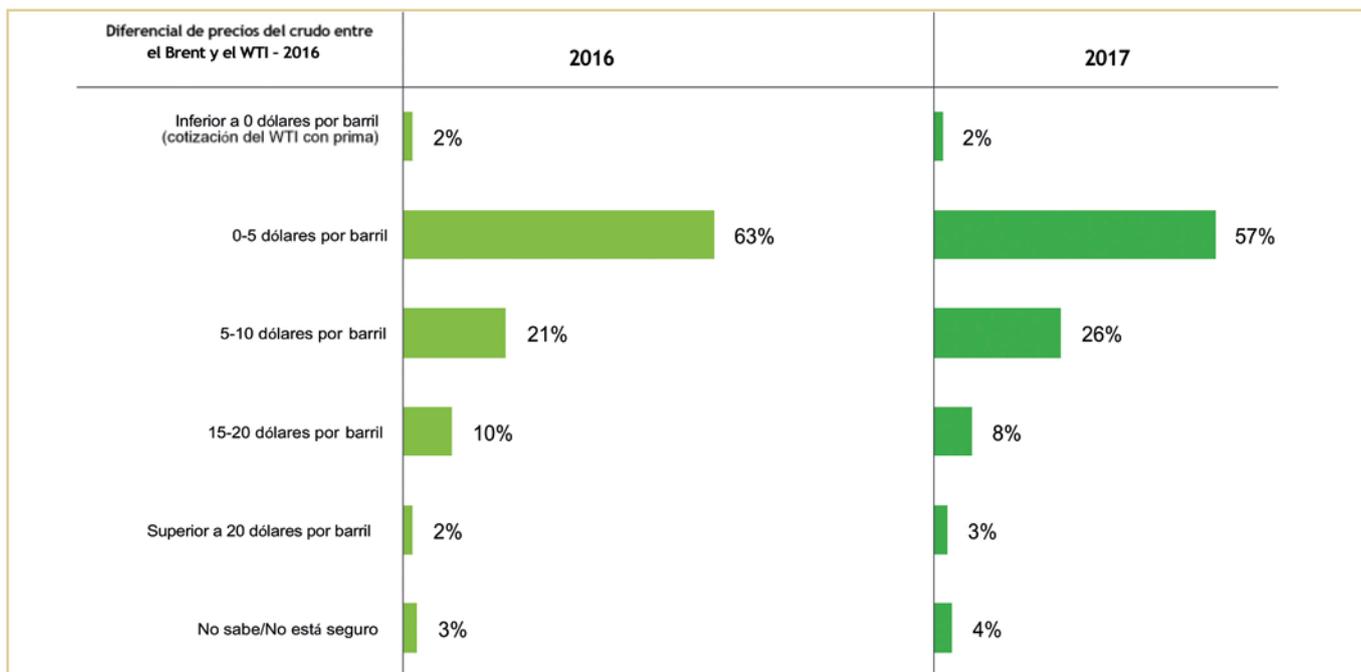


Figura 7. La previsión para los diferenciales entre Brent y WTI es que se mantengan por debajo de los 5 dólares



El cambio de tendencia a favor de combustibles de generación de electricidad más respetuosos con el medio ambiente, un mayor uso de combustibles alternativos en el transporte, como el gas natural comprimido, y, lo que es más importante, una industria del GNL en crecimiento, están

poniendo los cimientos del futuro de la producción de gas natural.

Más de la mitad de los encuestados espera que los precios del gas natural en Henry Hub permanezcan invariables hasta finales de 2016, y un grupo algo

menor espera los mismos niveles de precios como media anual. En el período entre 2017 y 2020, una mayoría opina que los precios permanecerán en una franja entre 1 dólar y los 2,50-3,50 dólares por millón de unidades térmicas británicas (mmBtu).

Figura 8. Los precios del gas natural seguirán en sus niveles actuales hasta finales de 2016

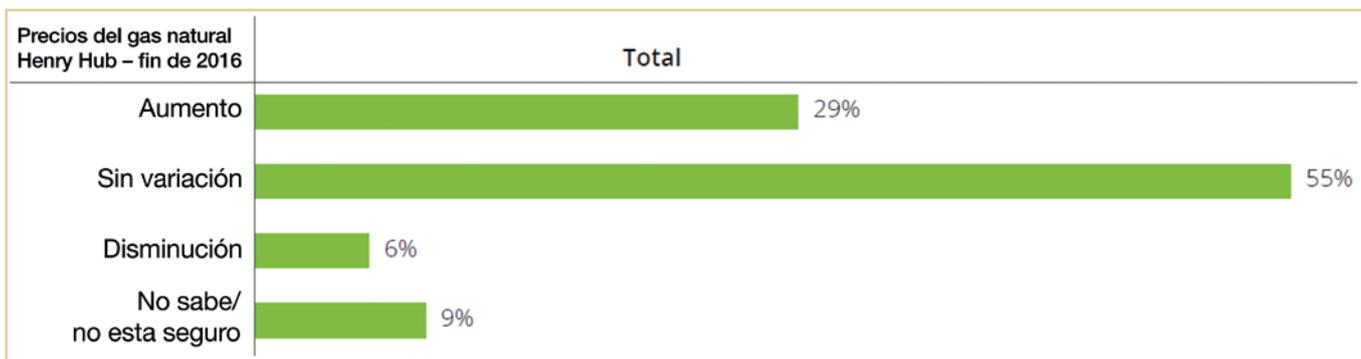
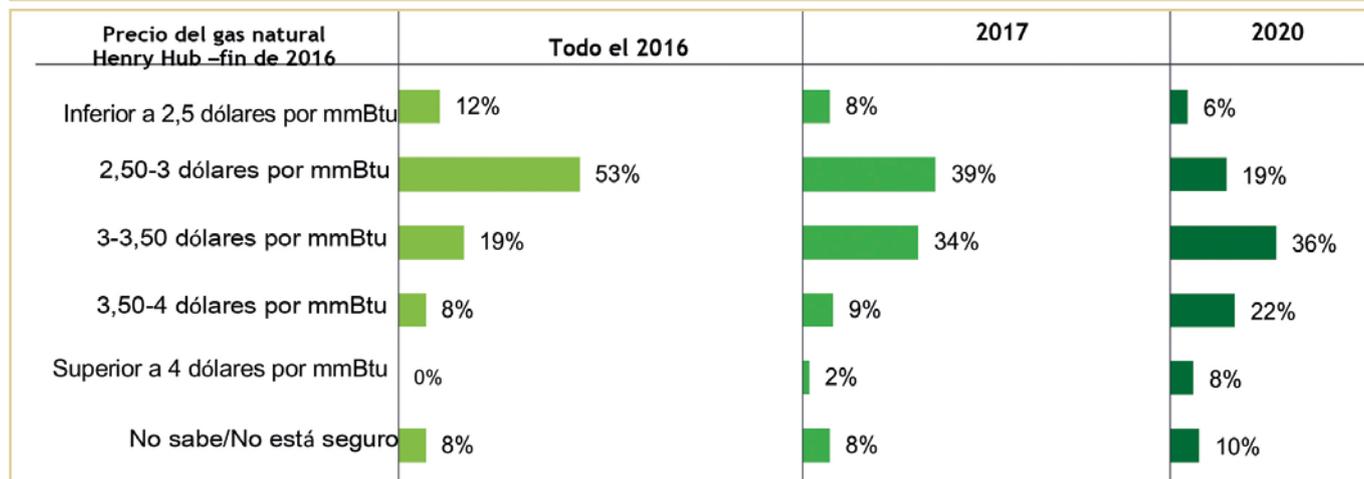


Figura 9. Se espera que los precios del gas natural se sitúen en los 3-3,50 dólares por mmBtu hasta 2020



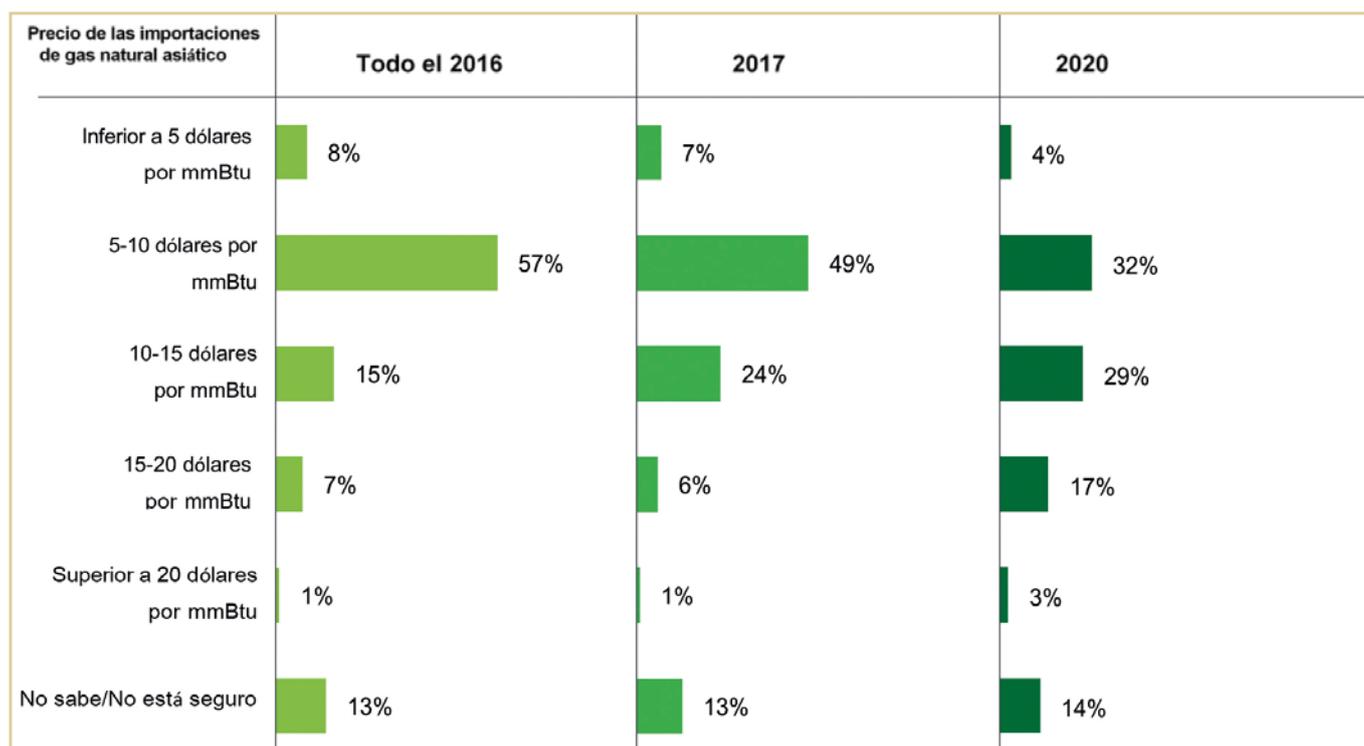
Precios internacionales

Los participantes en el estudio esperan que los precios del gas natural del mercado asiático sean muy superiores

al de Henry Hub a finales de 2016 y en los próximos años. Una mayoría espera que los precios internacionales oscilen entre los 5 y los 10 dólares por mmBtu.

Sin embargo, según una opinión cada vez más optimista, los precios se situarán en la franja de los 10-15 dólares por mmBtu entre 2017 y 2020.

Figura 10. Se espera que los precios del gas natural se sitúen en los 3-3,50 dólares por mmBtu hasta 2020



El sector upstream—el más tocado pero listo para remontar

Los efectos de un entorno difícil para la actividad empresarial

La influencia continuada de la OPEP sobre los precios del crudo sigue siendo la principal preocupación para el 45% de los profesionales. Un 38% menciona los cambios en la política y la normativa fiscal en EE.UU. Este punto ha tenido una mayor dispersión de respuestas que en estudios de años anteriores, cuando se centraban en áreas concretas de legislación en la perforación para la extracción de shale, por ejemplo. No obstante, es posible que los profesionales esperen

que los profundos cambios en materia de política energética adquieran rango de ley según cual sea el resultado de las elecciones presidenciales de EE.UU en noviembre de 2016.

La respuesta a los desafíos

A partir de 2015, el sector de hidrocarburos reaccionó más vivamente ante el hundimiento de los precios del petróleo cuando se hizo patente que la desaceleración podría tener una duración mucho mayor tras el anuncio de la producción de la OPEP en noviembre de 2014. Para el resto de 2016 y 2017, el sector presenta sus posibles planes estratégicos por orden de prioridad en función de los resultados del estudio.

Mantener o aumentar los niveles de producción permite a los productores cubrir la falta de ingresos cuando bajan los precios (lo que hace que la producción total estadounidense disminuya a un ritmo lento y genere los niveles extraordinariamente altos de las reservas estadounidenses y mundiales de petróleo). Los productores no han cortado la producción hasta hace poco, en respuesta a las tensiones financieras. Según los encuestados, se espera que la producción estadounidense de crudo oscile entre ocho y nueve millones de barriles al día (mmbd) en 2016 (38%) y 2017 (35%), pero la principal variación se produce en el porcentaje de encuestados que auguran un ascenso en los niveles de producción de más de 10 mmbd en 2017, que pasa de una cuota del 3% al 14%.

Figura 11. Las decisiones de la OPEP en torno a la producción se consideran como las que tienen un mayor impacto en el sector upstream, seguidas de las decisiones en materia de política fiscal en EE.UU., dejando atrás varias cuestiones de ámbito internacional

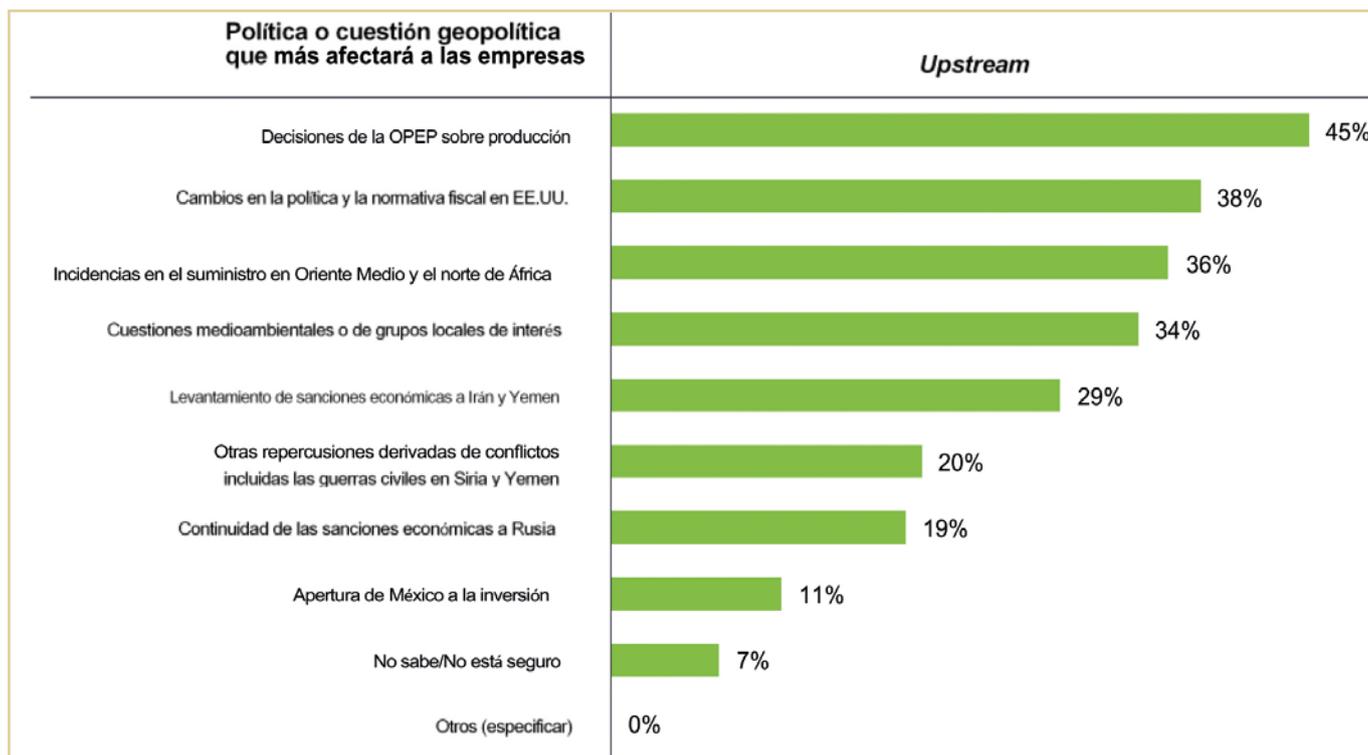


Figura 12. El sector upstream sigue centrando atención en la producción y en la reducción de costes, y menos en la entrada en nuevos mercados

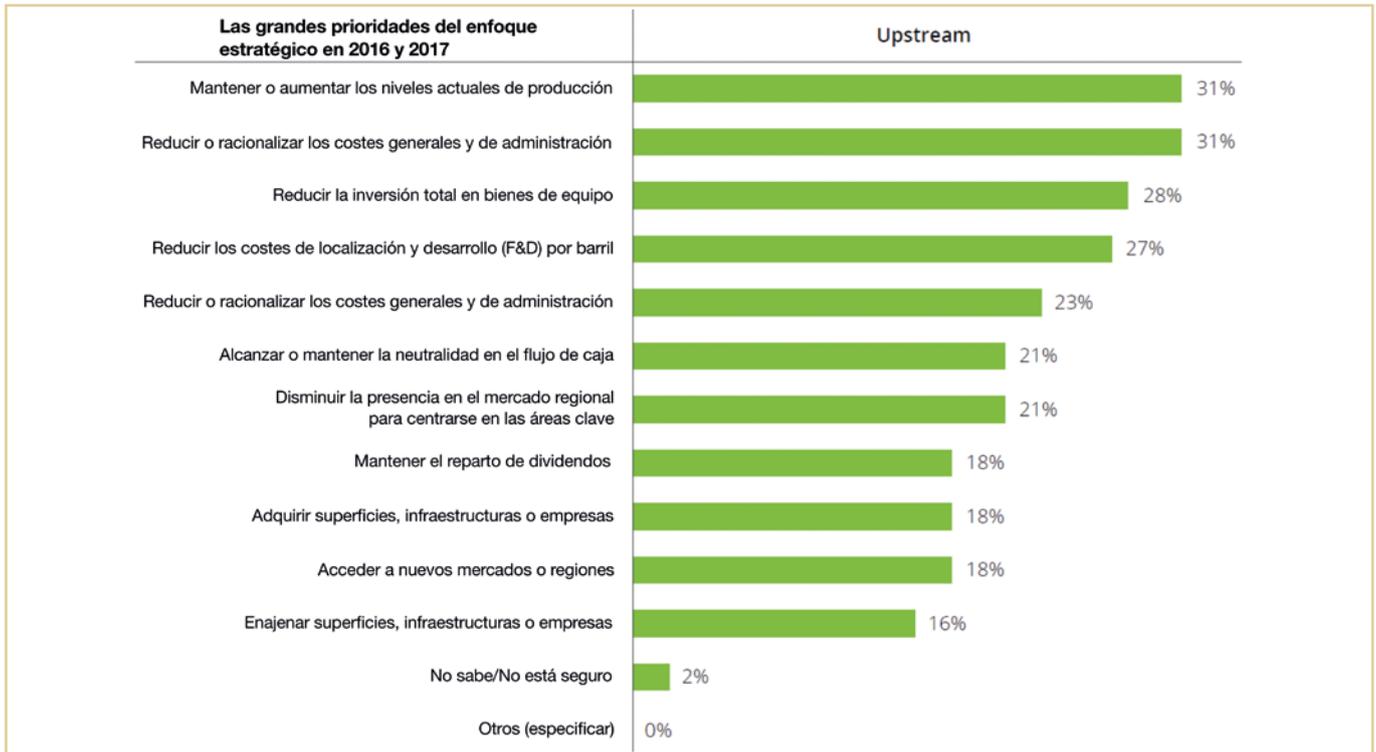
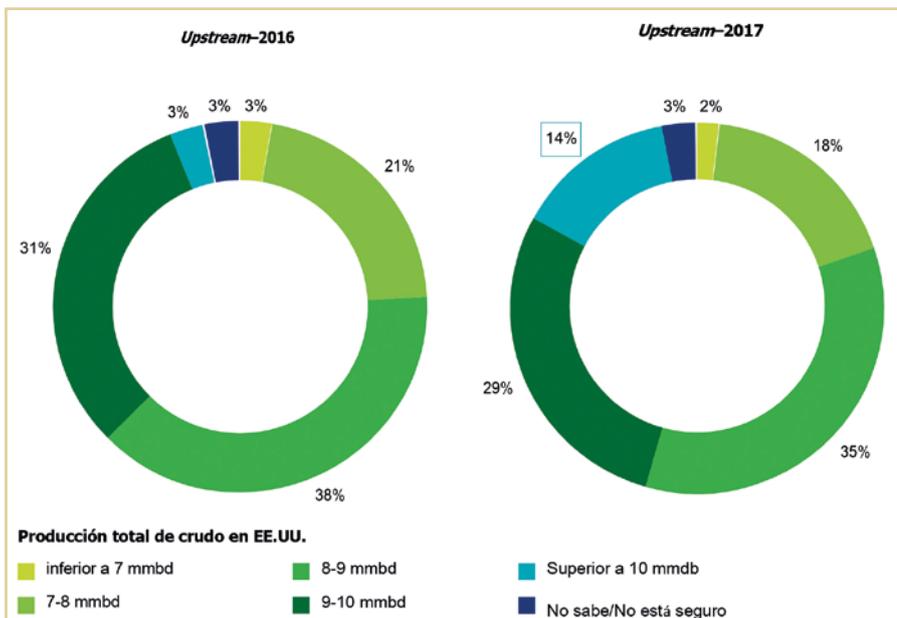


Figura 13. Las previsiones de producción estadounidense de crudo oscilan entre 8 y 9 mmbd a lo largo de 2017



Las previsiones de producción de gas natural seco en EE.UU. en 2016 son parecidas a las de 2017. Un dato de especial interés es que para 2017 se duplica el porcentaje de profesionales que prevé que la producción estadounidense de gas natural seco alcance de 80 a 85 mil millones de pies cúbicos diarios (bcfpd). Esto supondría un aumento interanual de la producción muy grande.

Iniciativas de contención de costes—Reducción o racionalización de los gastos generales y administrativos

La reducción de personal ha sido un resultado inevitable del desplome de los precios de esta materia prima, al igual que en situaciones anteriores de contracción del sector. El 31% de los encuestados que señalan la

reducción o racionalización de los gastos generales y de administración como una máxima prioridad (gráfico 13) se corresponde con el 43% de los encuestados que prevé más reducciones de personal en el resto de 2016 (gráfico 16). Sin embargo, son muchos menos (el 31%) los que prevén que siga habiendo despidos el año próximo. De hecho, un 36% espera que se reanuden las contrataciones en 2017.

¿Qué efecto tienen las iniciativas sostenibles y a corto plazo de contención de costes?

En los dos últimos años se ha apostado fuertemente por las estrategias de contención de costes a corto plazo, si bien su uso tiende a ser sintomático de una crisis, a diferencia del caso de las iniciativas de contención de costes a largo plazo. Durante las fases de expansión industrial, la atención al crecimiento y a las iniciativas de costes a largo plazo tienden a ser una reacción ante un aumento de los costes vinculado a la demanda. Sin embargo, durante la fase actual de contracción se siguen aplicando iniciativas de costes tanto a corto plazo como sostenidas, porque se recurre a todas las medidas necesarias para conseguir que los costes disminuyan. Las conclusiones más destacadas de este apartado de preguntas del estudio indican un cambio de expectativas entre 2016 y 2017 en cuanto al impacto de las iniciativas de costes a largo plazo. Las iniciativas de contención de costes a largo plazo, un rasgo distintivo del sector de hidrocarburos durante su fase de expansión, antes de su contracción, se consideran como las de mayor impacto, tal como indica la cifra de encuestados con esa percepción, que aumentó del 42% al 50% para 2017. Las iniciativas de contención de costes a corto plazo se perciben menos impactantes en 2017, lo que indicaría que se han alcanzado unos límites o bien que hay una expectativa de recuperación.

Figura 14. Se prevé que la producción de gas natural seco en EE.UU. alcance o supere la cifra de 75-80 mil millones de pies cúbicos diarios (bcfpd) en 2017

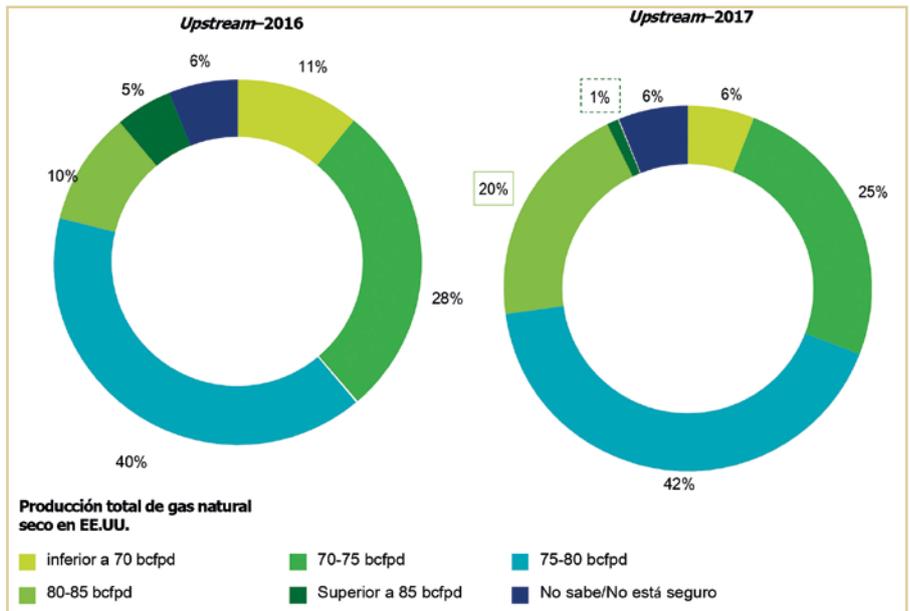


Figura 15. Se prevé que las reducciones de personal sigan a lo largo de 2016 pero se cree que el próximo año empezarán nuevas contrataciones

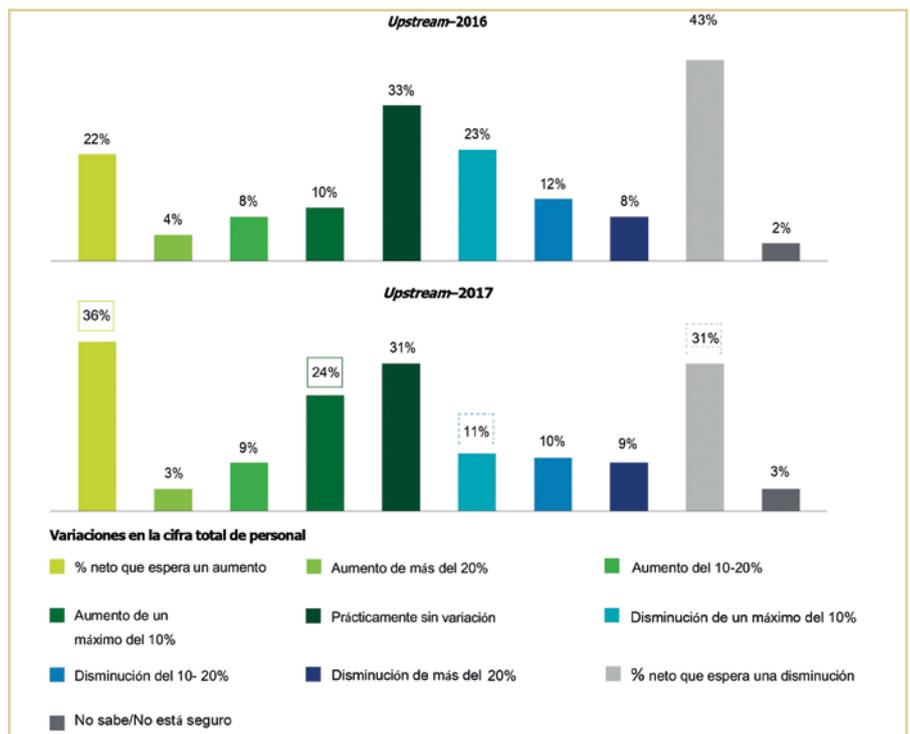


Figura 16. El próximo año debería producirse un cambio de estrategia de contención de costes que centraría más la atención en la eficiencia operativa y menos en medidas a corto plazo como la supresión de actividades o la reducción de costes

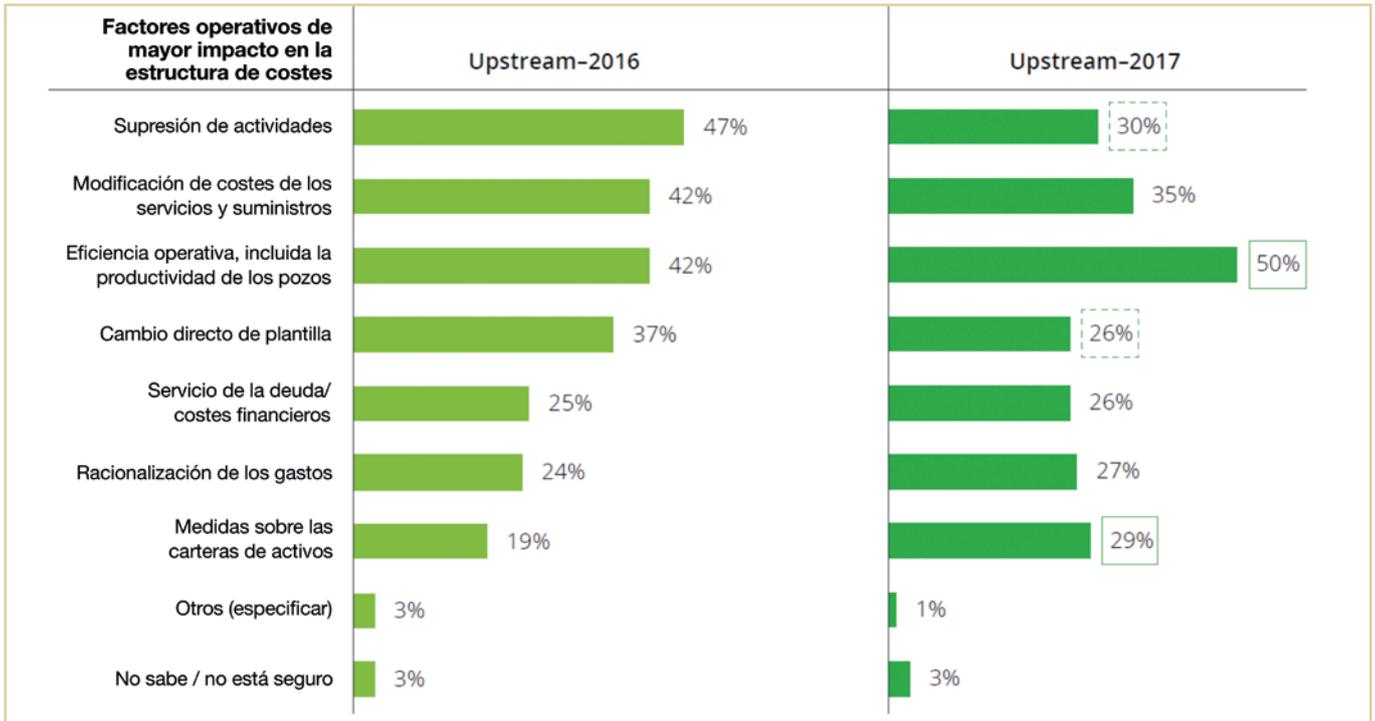
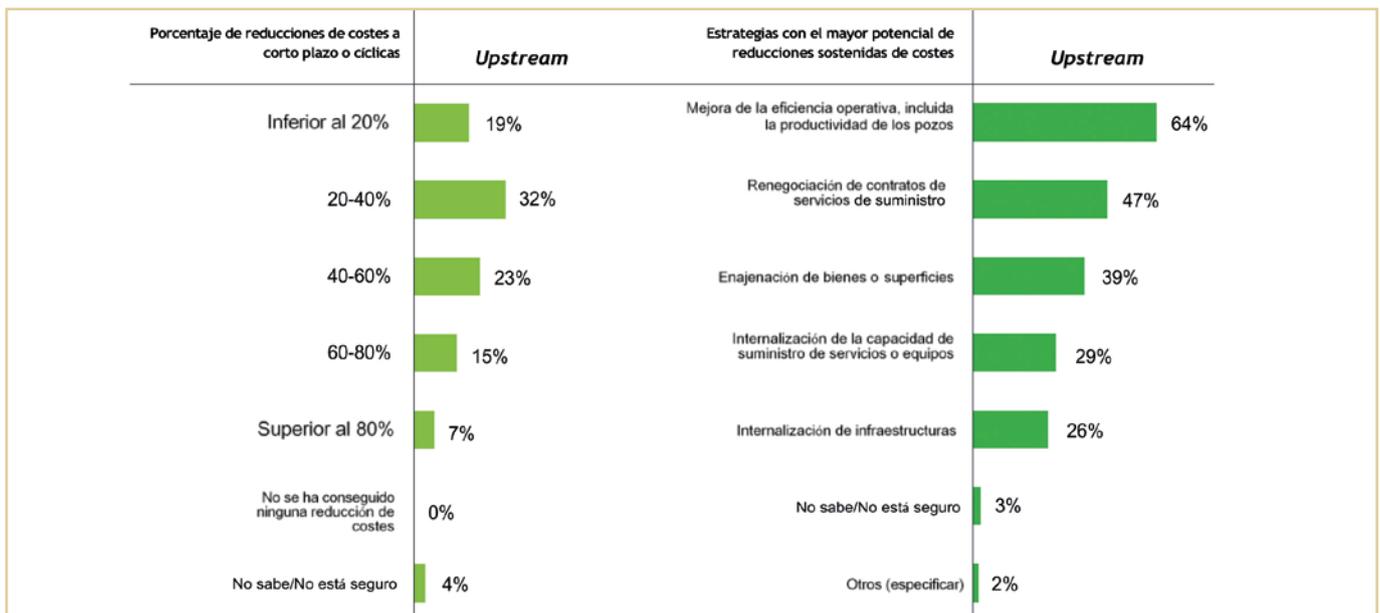


Figura 17. Se considera que mejorar la eficiencia operativa presenta el mayor potencial de reducción sostenible de costes



Esfuerzos de reducción de costes, a corto plazo o sostenidos

Las iniciativas de contención de costes a corto plazo representan entre un 20% y un 40% del esfuerzo total de reducción de costes, según el 32% de los profesionales. Sin embargo, una amplia mayoría (el 64%) opina que mejorar la eficiencia operativa es la medida que genera el mayor impacto.

El futuro de la industria exige inversiones en bienes de equipo

Las decisiones en materia de inversión en bienes de equipo han sido objeto de grandes recortes en los últimos 18 meses, en especial para las actividades de exploración. Los presupuestos se han destinado a necesidades más inmediatas y la disponibilidad de las fuentes de financiación externa ha disminuido. La mayoría de los encuestados (el 42%) espera que las inversiones en bienes de equipo con-

tinúen a la baja en 2016; sin embargo, para 2017 hay un cambio de perspectiva, con un 43% de los encuestados que prevé un aumento de la inversión en bienes de equipo en 2017. Hay un retorno al optimismo ante una posible recuperación el año que viene.

La inversión en bienes de equipo asignada a las actividades de exploración aumentará en 2017, según el 42% de los encuestados, lo que genera optimismo ante la perspectiva de recuperación del sector más a largo plazo.

Figura 18. Recuperación de las inversiones en bienes de equipo prevista para el año próximo

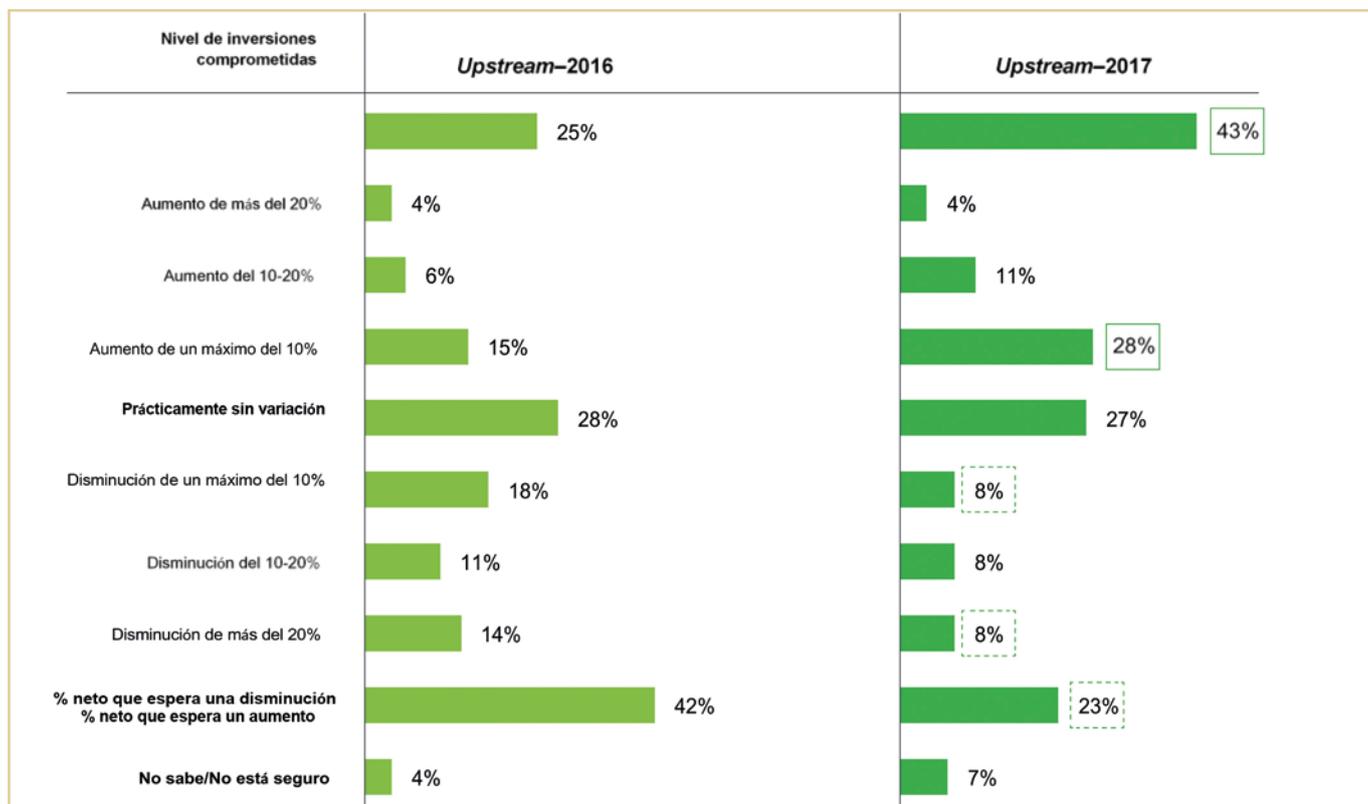
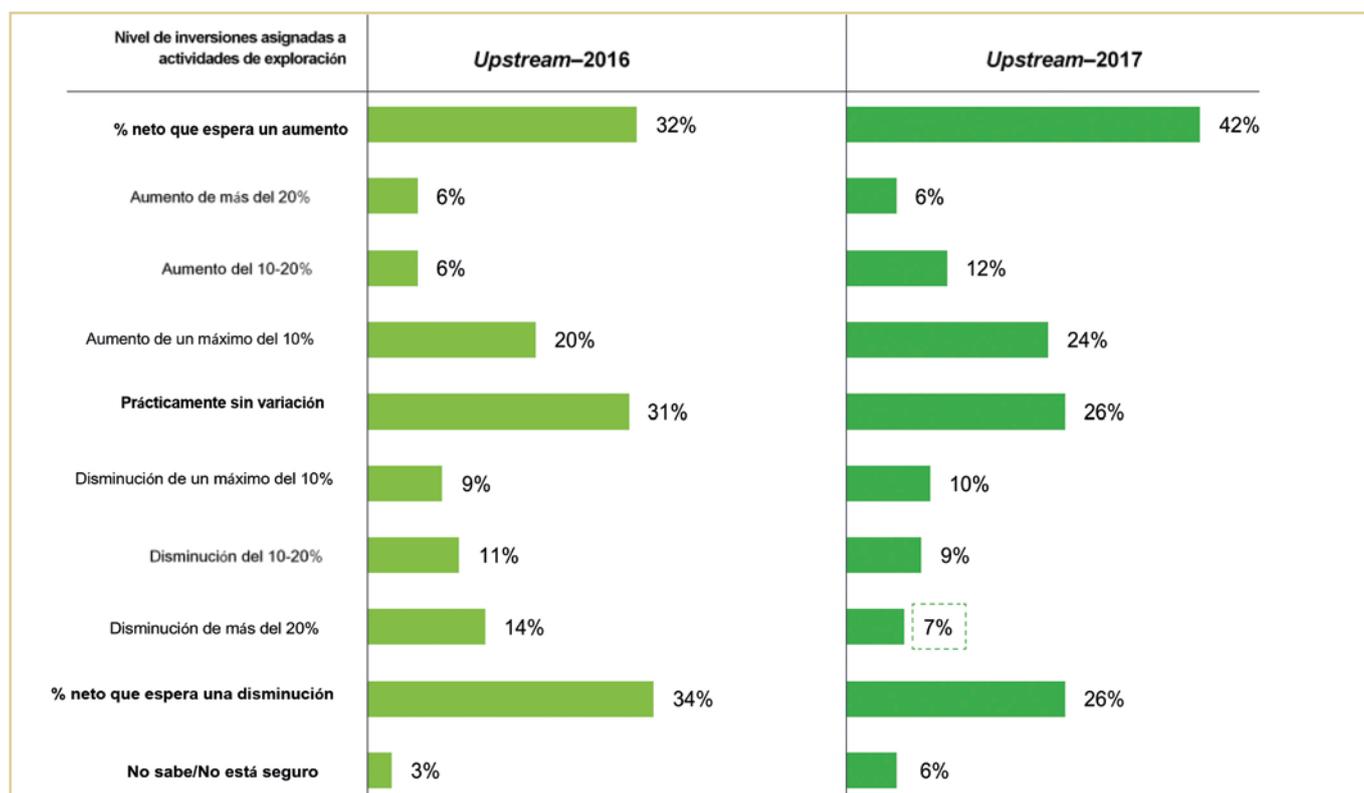


Figura 19 . La inversión en actividades de exploración también aumentará, señal de optimismo a largo plazo por el futuro del sector



Actividad industrial según el censo de instalaciones de perforación

El censo Baker Hughes de instalaciones de perforación

El censo Baker Hughes de instalaciones de perforación concentra un gran número de datos relativos a la actividad del sector de hidrocarburos en un solo número y, tradicionalmente, ha sido para la salud de la industria lo que vendría a ser "el canario en la mina de carbón". Un 44% de los encuestados espera un aumento modesto en

el número de instalaciones de perforación, del orden de 500 a 750 en 2017.

La desaceleración alcanza al sector midstream

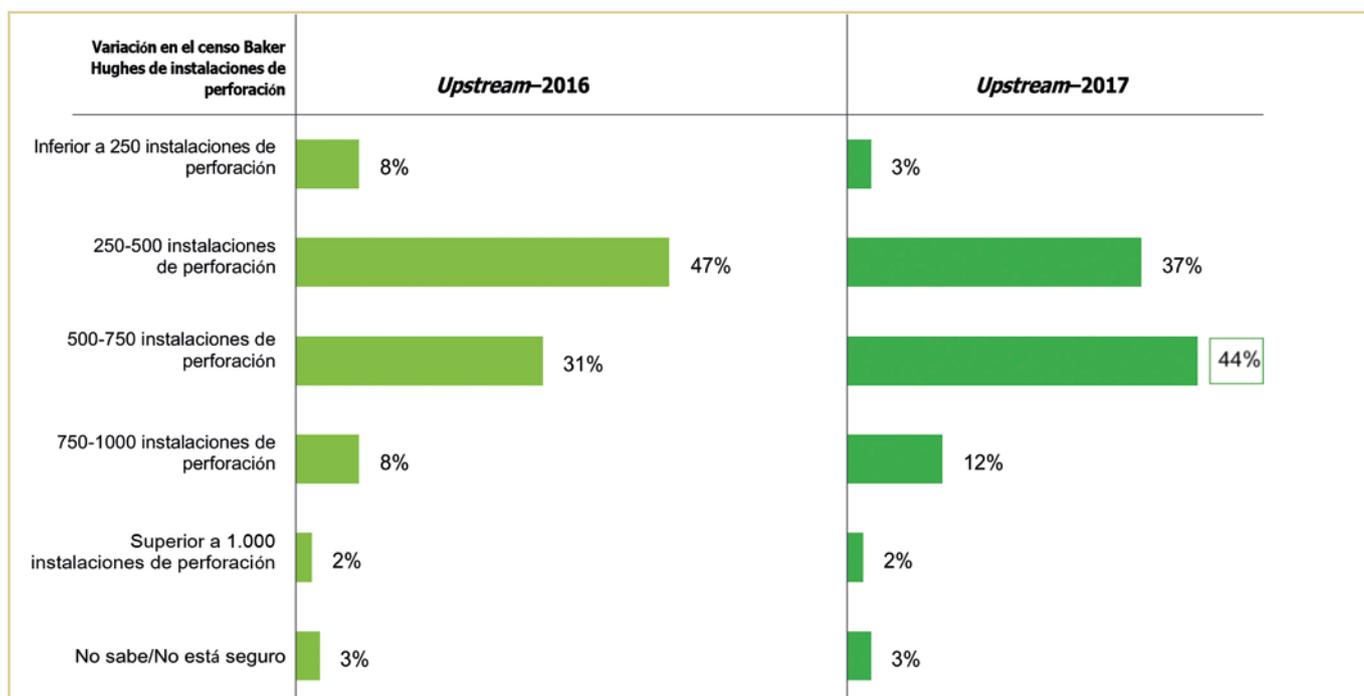
Procesos de consolidación e integración de Master Limited Partnerships (MLP)

La contracción del sector upstream ha empezado a hacer mella en el sector midstream, al que se había llegado a considerar de alguna manera inmune a la volatilidad de los precios de las materias primas porque gran

Es posible que haya procesos de consolidación en marcha y que adopten múltiples formas, como las descritas a continuación: 1) La contracción del sector upstream genera un exceso de capacidad del sector midstream, haciendo que los procesos de consolidación por parte de MLP financieramente fuertes e incentivadas a crecer sean menos costosos que un crecimiento orgánico; 2) la corporación integra a la MLP en su estructura empresarial para reducir el coste de capital de la corporación C⁷ y reducir los costes mediante economías de escala y alcance; y 3) las MLP proceden a la adquisición de su socio colectivo para suprimir

⁷ Una corporación paga impuestos bajo el Capítulo C del código de impuestos del IRS, que es de donde viene el nombre. Eso significa que la propia corporación es una entidad legal que es responsable de sus propias deudas y paga sus propios impuestos.

Figura 20 . Previsión de recuperación de las inversiones en bienes de equipo el año próximo



los derechos de distribución de incentivos y reducir el coste de capital.

La mayoría de los encuestados espera un nivel moderado de procesos de consolidación tanto en 2016 (62%) como en 2017 (59%), pero al preguntarles acerca de si el sector midstream pasará por procesos de consolidación significativos en 2017, las respuestas afirmativas suben del 15% a un 23%. Sin embargo, los procesos de integración de MLP a estructuras de corporaciones C se han considerado improbables (28%) o de probabilidad moderada (52%).

La reducción de costes y de los costes de capital, así como el ímpetu de los procesos de consolidación e integración, constituyen el principal reto al que se enfrentan las empresas del sector midstream, según afirma el 52% de los profesionales encuestados.

Figura 21 . El sector midstream solo espera un nivel moderado de procesos de consolidación

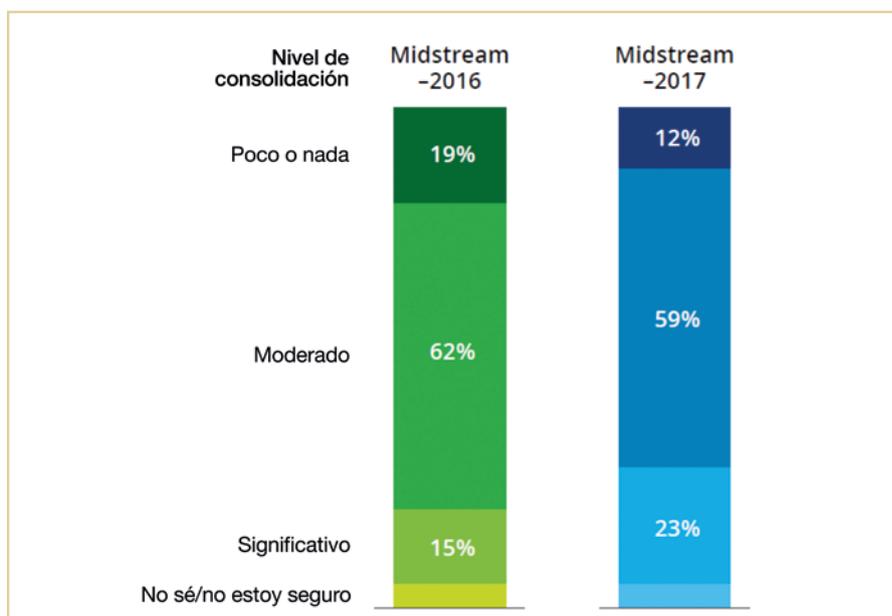
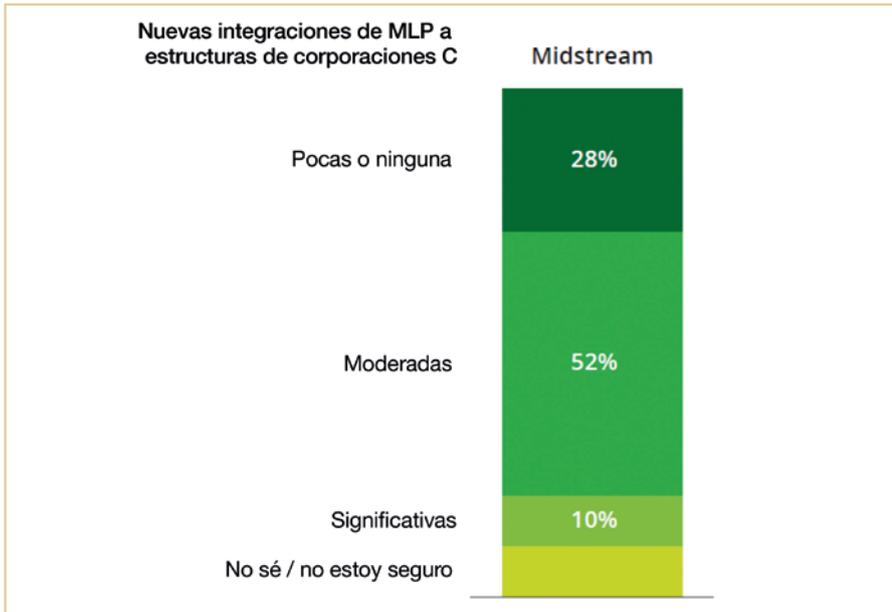


Figura 22. Se prevé que las integraciones de MLP en sociedades matriz se mantendrán también a niveles moderados



El sector midstream tiene sus propios retos y oportunidades

Los costes y la legislación encabezan la lista, y no la desaceleración del sector upstream

Los desafíos también generan oportunidades y la mayor oportunidad para este sector es la de revisar las necesidades de infraestructura, según las conclusiones del estudio, seguida de la de satisfacer la demanda contenida del sector upstream una vez que este se haya recuperado. El siguiente punto de la lista de oportunidades, en el corto plazo, es conseguir avances en el recientemente privatizado mercado mexicano del gas y el petróleo. El gobierno de México aprobó la legislación de referencia en diciembre de 2013, poniendo fin a 75 años de dominio de la sociedad estatal Petróleos Mexicanos (PE-

Figura 23. La mayoría de los profesionales considera la reducción de costes y la legislación como los principales desafíos del sector midstream

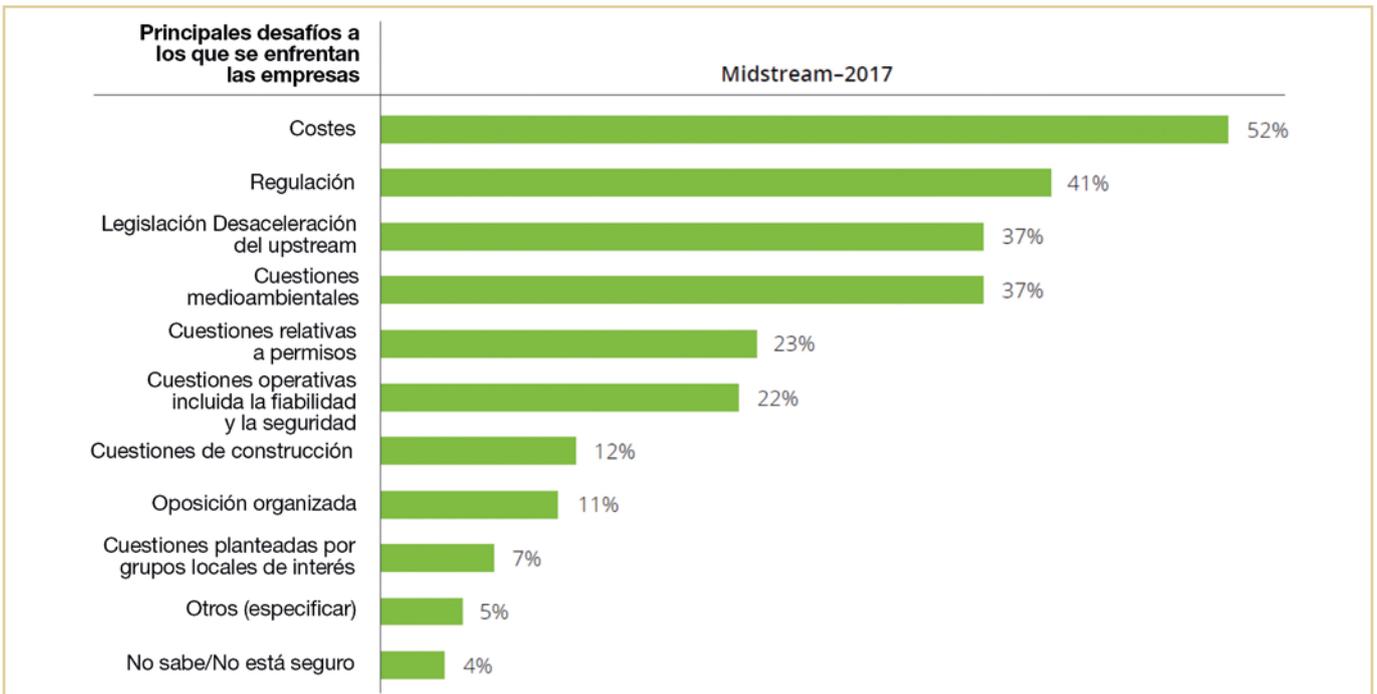
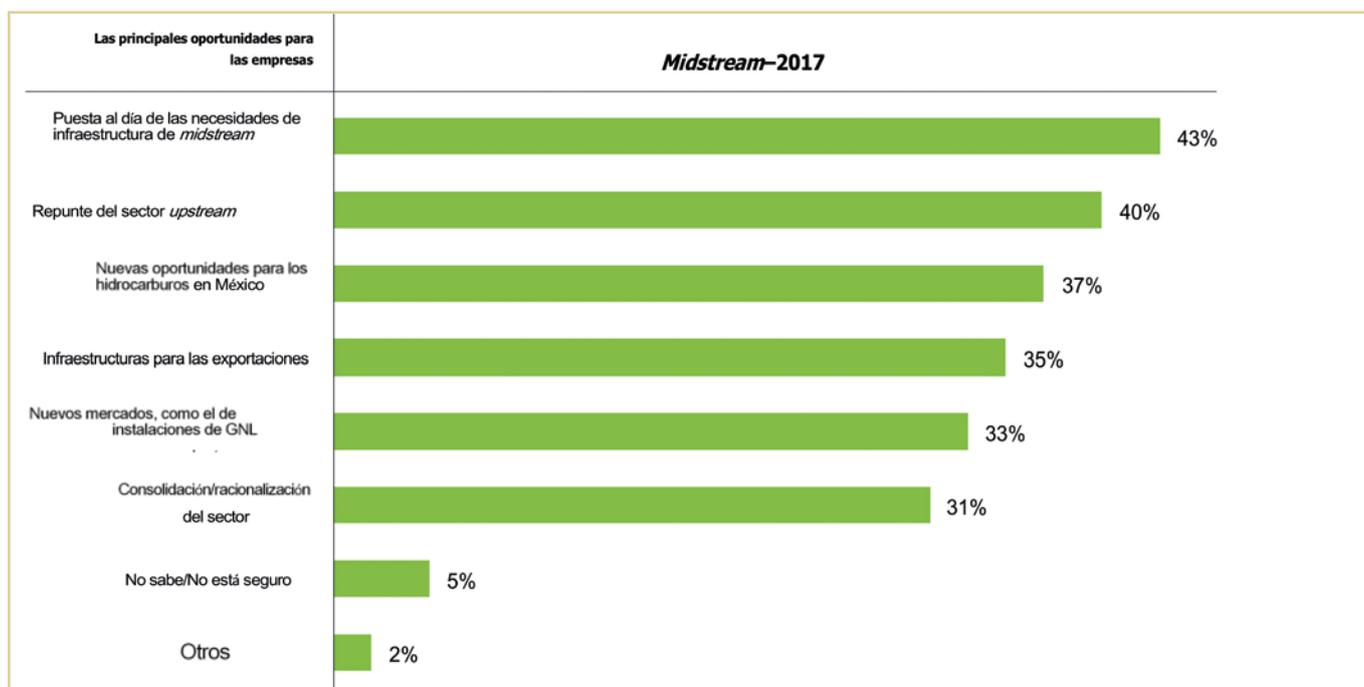


Figura 24. La construcción de infraestructuras se contempla como la mayor oportunidad para el sector *midstream*



MEX). Ello, con toda probabilidad, permitirá a las empresas privadas del sector *midstream* transportar y almacenar gas y petróleo (y sus derivados) directamente, construir refinerías y fabricar y comercializar productos petroquímicos en México. Así, quizá México sea menos dependiente de las importaciones de gas natural y productos de refino.

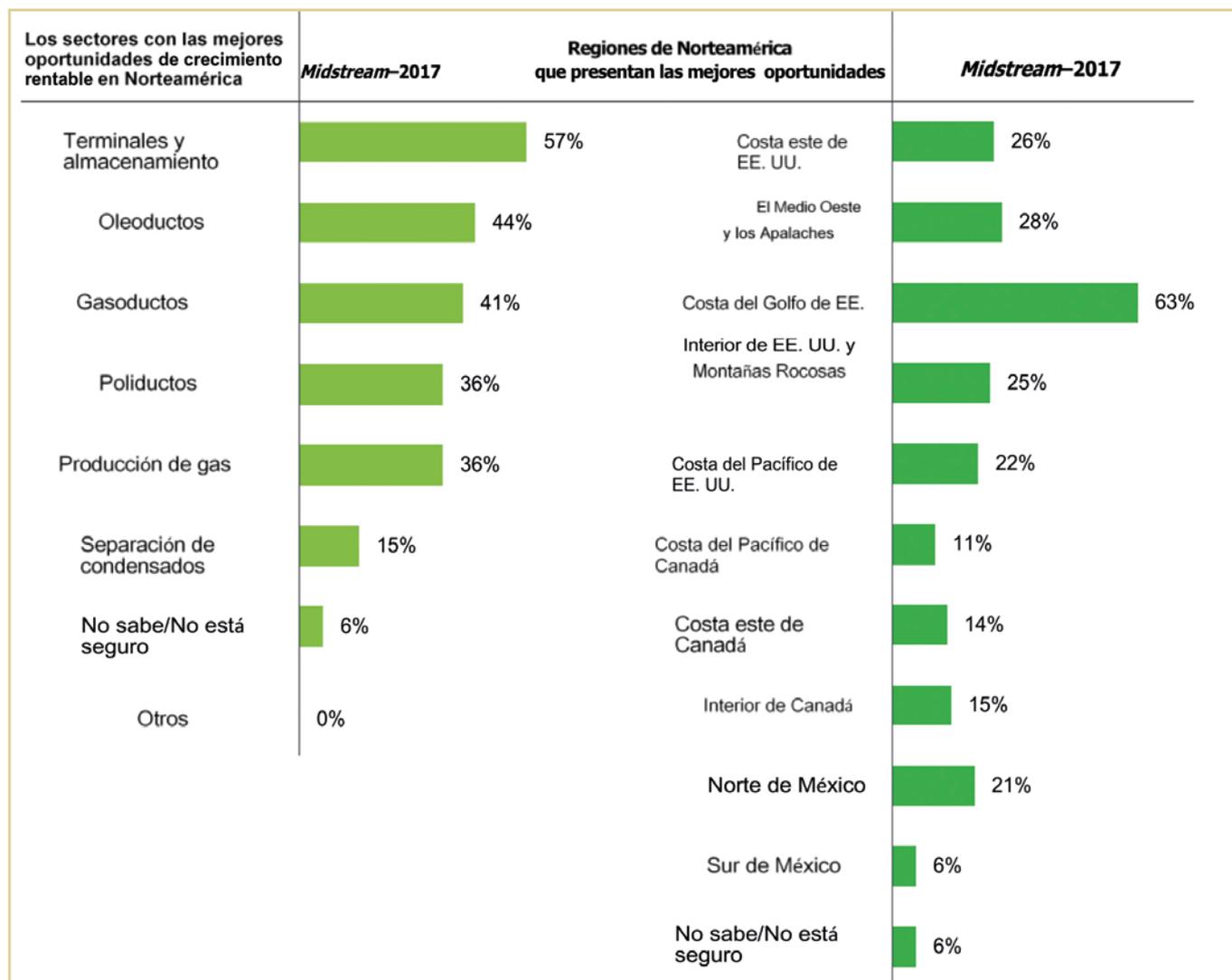
Aunque la renovación y la ampliación de las infraestructuras de *midstream* se pre-

veían como la mayor oportunidad para la generación de beneficios, un objetivo más específico era ampliar las terminales y las instalaciones de almacenaje, así como la capacidad de los nuevos oleoductos, en zonas estratégicas.

La industria del GNL, en pleno apogeo, un centro de máxima atención para muchas de las grandes petroleras integradas, necesitará nuevas terminales e instalaciones

de almacenamiento (57%) para ampliar su presencia en el mercado estadounidense. Los nuevos partícipes del negocio de exportación del crudo también necesitarán nuevos oleoductos (44%). La atención creciente a las actividades de exportación de gas y petróleo coloca a la Costa del Golfo de EE.UU. (63%) en la senda del crecimiento continuado como uno de los grandes centros neurálgicos del transporte de la industria del gas y el petróleo.

Figura 25. Se prevé que la Costa del Golfo de EE.UU. va a ser un centro de especial atención para las empresas del sector midstream que amplíen sus terminales, instalaciones de almacenaje y oleoductos



La inversión en bienes de equipo, la gran inversión

Mientras el sector *midstream* busca oportunidades en 2017, se espera un crecimiento

de las inversiones en bienes de equipo. Los resultados relativos al aumento de las inversiones en bienes de equipo dan claras muestras de optimismo. Solo un 26% prevé un aumento neto en las inversiones de

bienes de equipo en 2016, pero ese grupo asciende al 41% para 2017, del que un 28% espera una modesta subida del 10%.

Figura 26. El sector midstream espera un aumento de las inversiones en bienes de equipo, una señal del retorno de la confianza

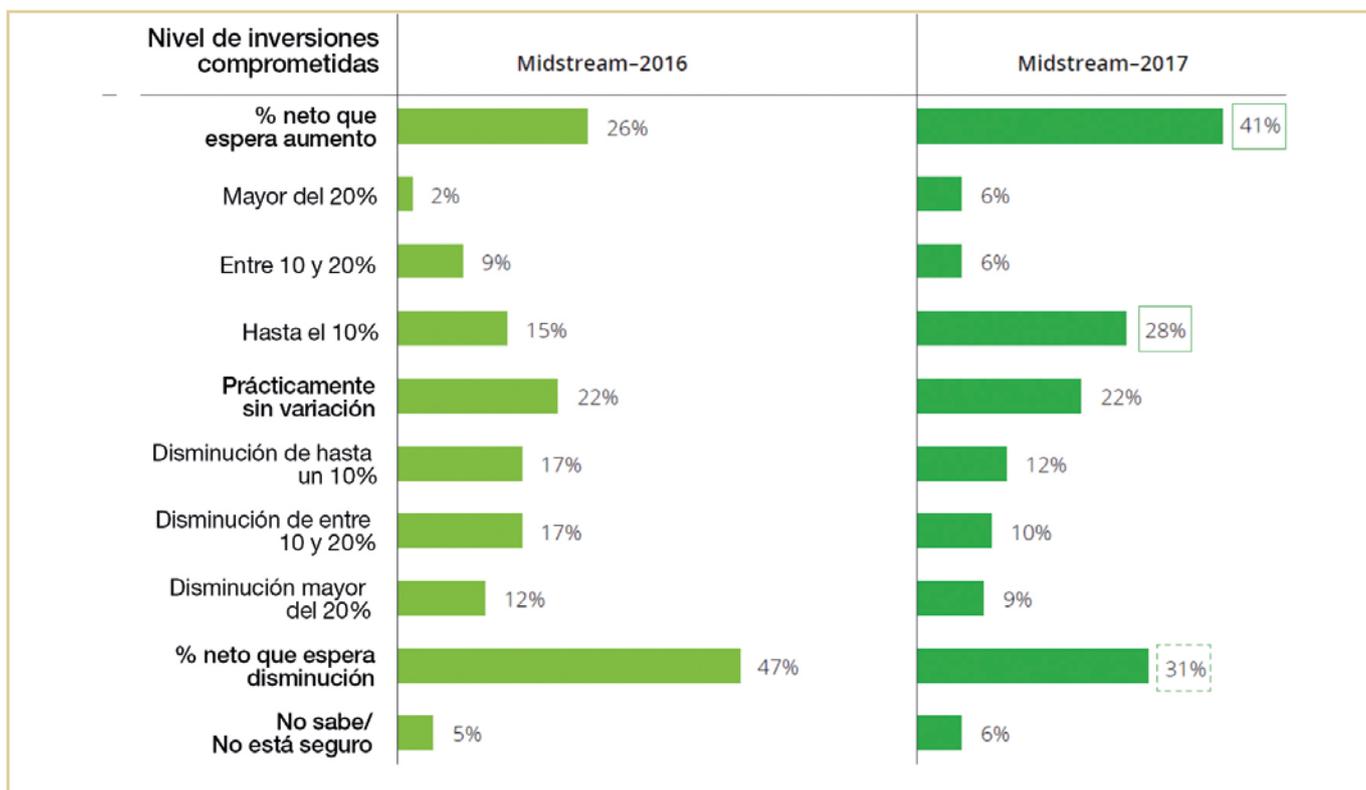
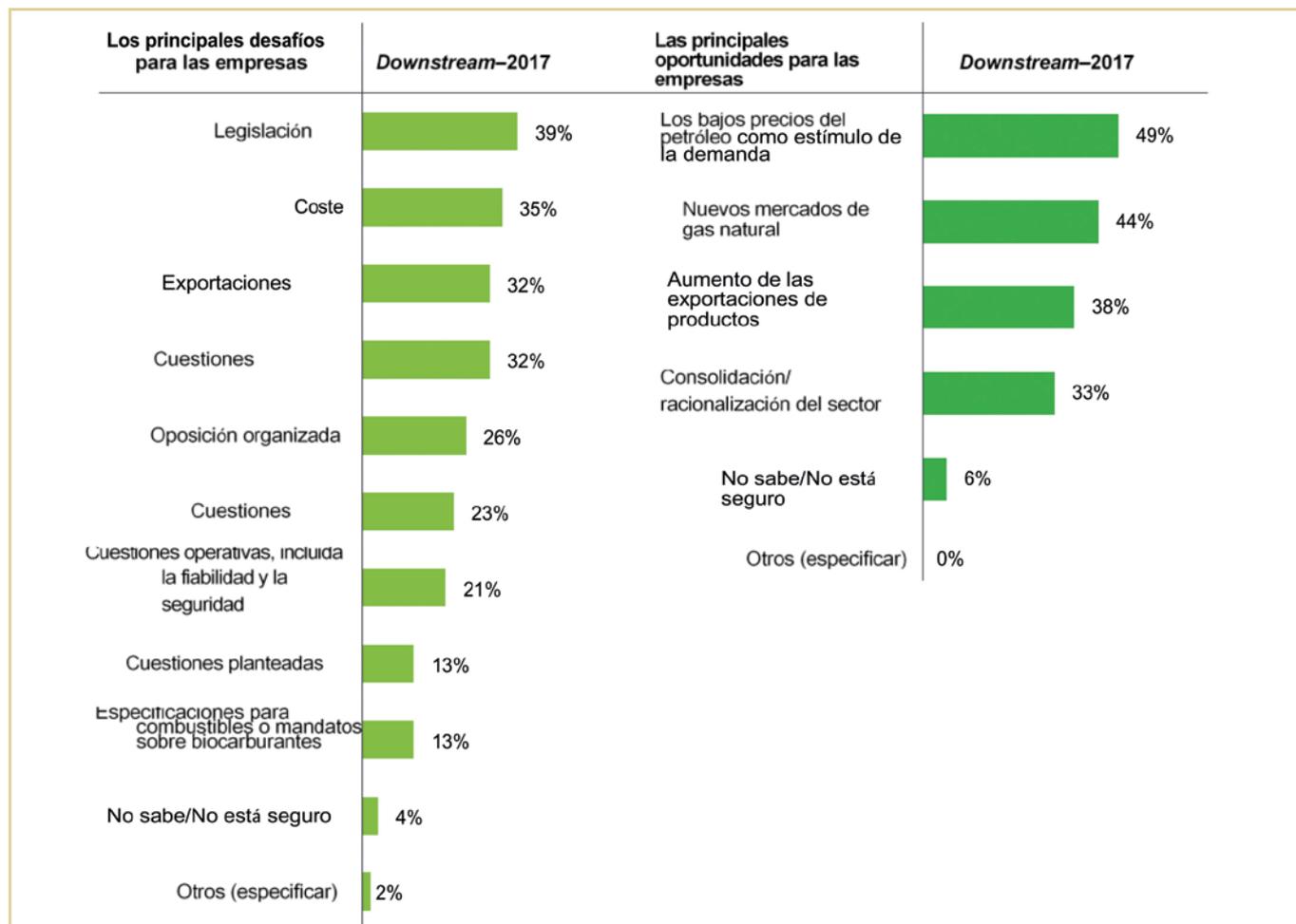


Figura 27. Aunque la legislación y el aumento de los costes son preocupaciones permanentemente presentes, se espera que los bajos precios del petróleo estimulen la demanda de productos refinados y los nuevos mercados de gas natural ofrecen oportunidades de expansión



Downstream—Refinado, distribución y venta

Desafíos y oportunidades

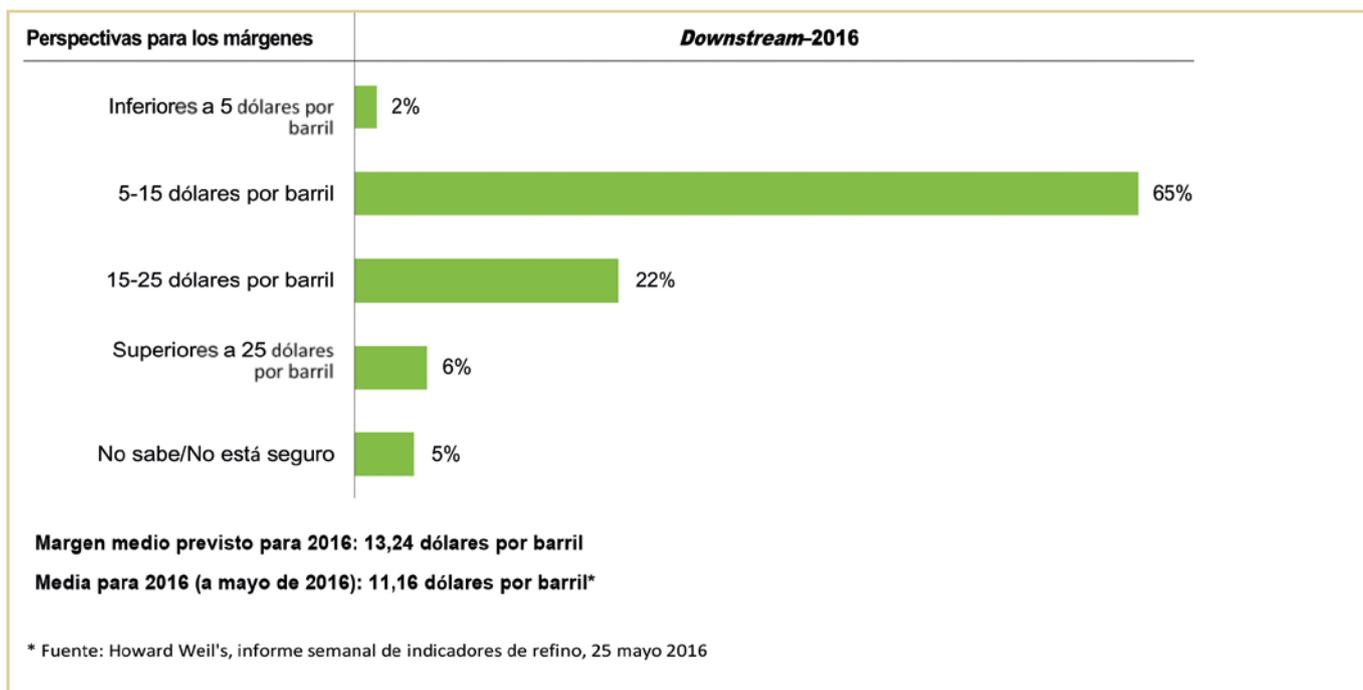
El segmento de refinado, distribución y venta del sector *downstream* es un segmento fuertemente regulado y con un alto grado de necesidades de capital; sin que ello sea causa de sorpresa, el estudio sitúa la legislación y los costes a la cabeza de la lista de los principales desafíos de las empresas de este segmento.

Rentabilidad del sector *downstream*

Los márgenes de refino en EE.UU., estimados en función del crack spread 3:2:1, se han reducido en un 50%, pasando de una media de unos 20 dólares por barril en 2015 a una media de unos 11,16 dólares por barril a mayo de 2016. Aun así, los profesionales estiman que el año 2016 se cerrará con una media de 13,24 dólares por barril.

Los márgenes de refino presentan grandes variaciones en EE.UU.; en 2015, el margen medio en la Costa del Golfo y en la Costa Oeste de EE.UU. era de 15 y 25 dólares por barril, respectivamente. Los 10 dólares de diferencia pueden explicar la amplia diferencia de perspectiva de los encuestados.

Figura 28. Durante la primera mitad del año los márgenes de refino se han mantenido algo inferiores a la media prevista para 2016 de 13,24 dólares por barril y se espera que sigan por debajo de los 15 dólares por barril



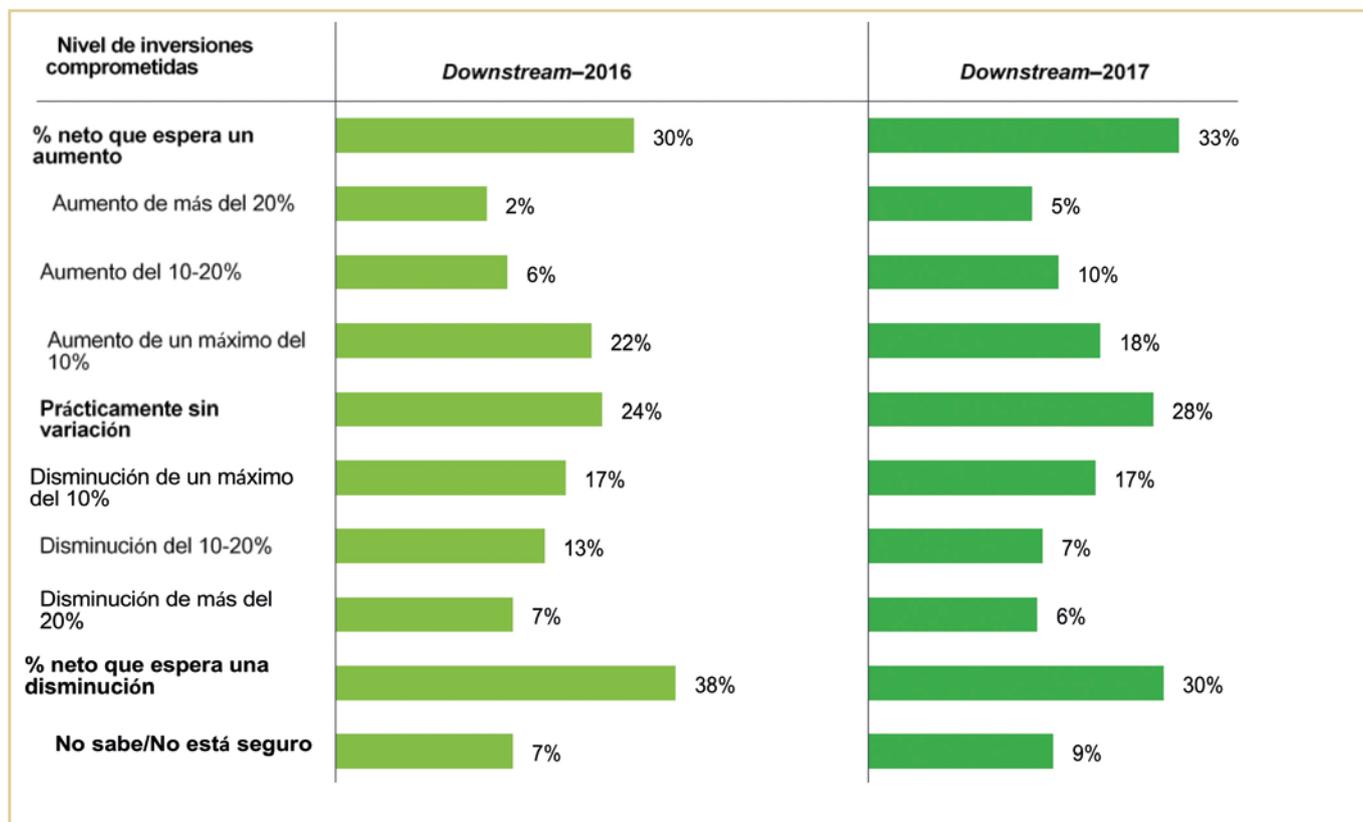
Inversiones en bienes de equipo, a niveles más altos el año próximo

Es probable que entre 2016 y 2017 aumenten las inversiones en bienes de equipo, se-

gún el 33% de los profesionales, pero no más de un 10% de un año a otro. Algunos menos, un 30%, esperan una disminución el año que viene. Parece haber un reparto igualado entre las expectativas de aumento, disminución e invariabilidad de las inversiones en bienes de

equipo, lo que indica un grado de incertidumbre respecto al sector *downstream*.

Figura 29. Se espera un aumento de las inversiones en bienes de equipo para el año próximo, contando con la confianza en el sector



Demanda de gas natural y productos refinados

Las expectativas en torno a la demanda de gas y petróleo para el resto de 2016 y 2017

son más bien positivas; los resultados del estudio indican que una mayoría espera que la demanda de gas natural aumente, o cuanto menos se mantenga sin variaciones.

Se espera que las tasas de crecimiento de la demanda de los productos refinados sean prácticamente las mismas que las del gas natural en los próximos 18 meses.

Figura 30. La demanda de gas natural mantendrá su curso

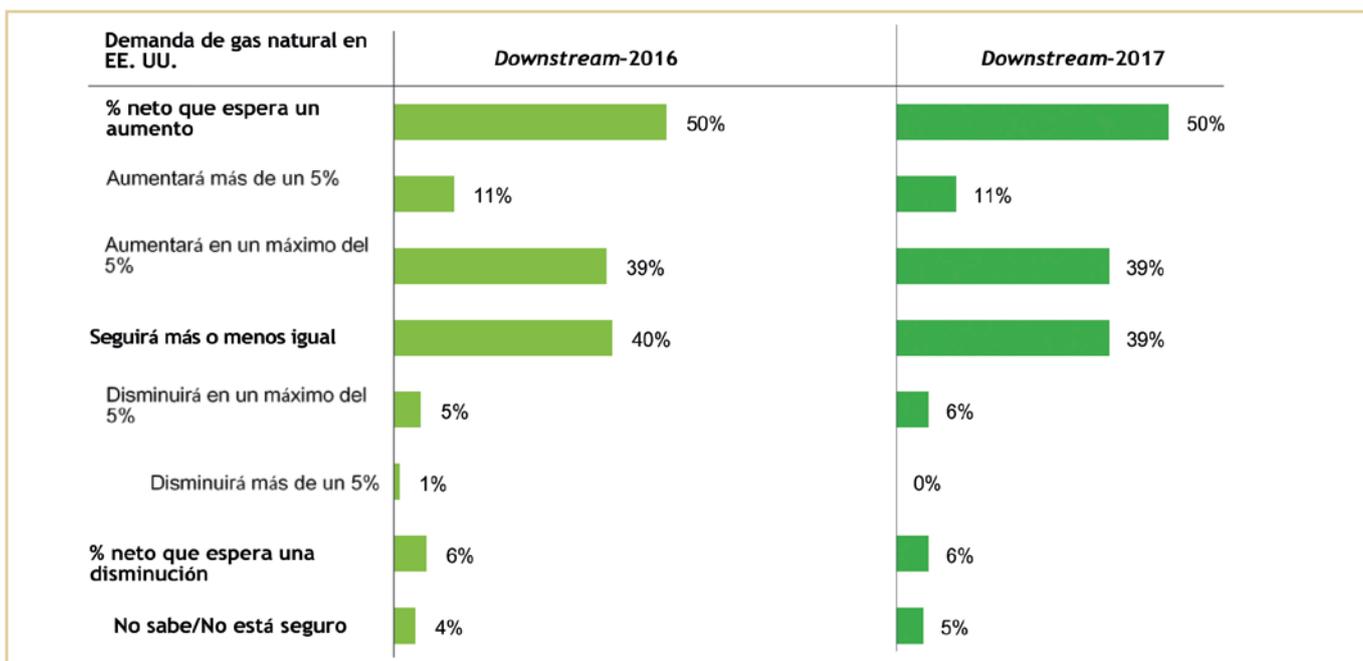
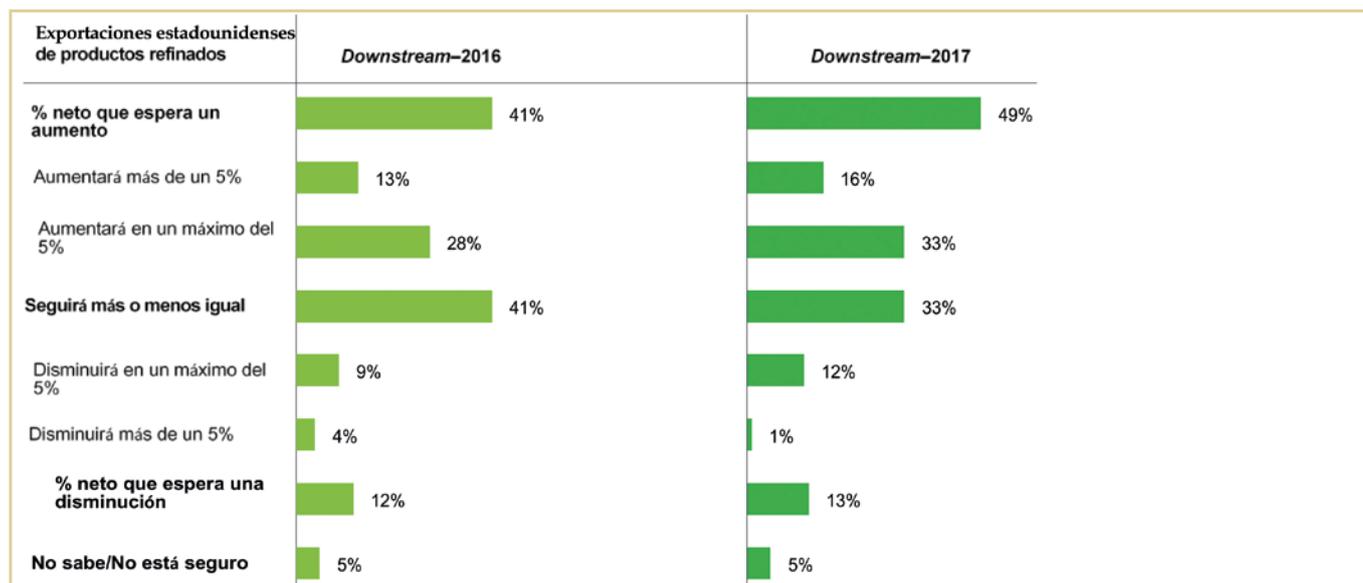


Figura 31. Las perspectivas para las exportaciones de productos refinados se consideran positivas, incluso con la aparición de la competencia de las exportaciones estadounidenses de petróleo crudo



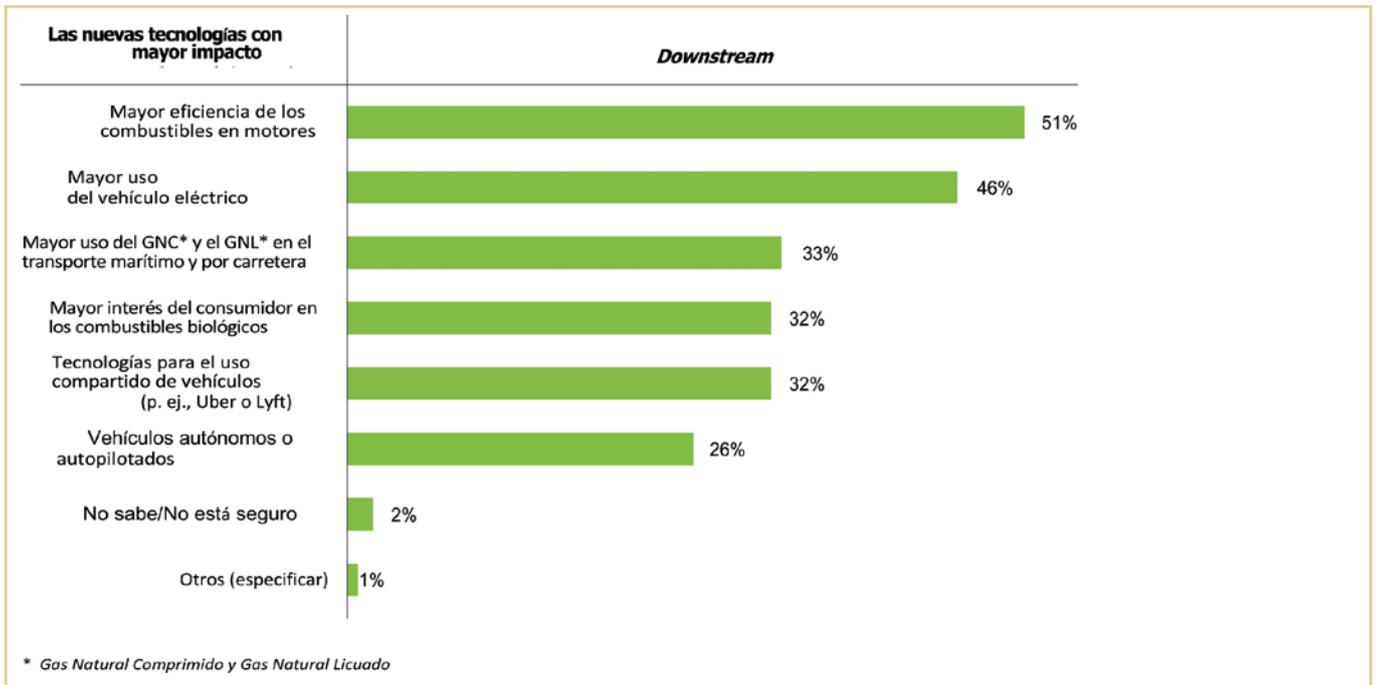
Mirando al futuro

En la encuesta se planteaba a los profesionales una perspectiva a plazo mucho más largo del futuro del sector del refinado, distribución

y venta en torno a los efectos de las nuevas tecnologías o de sus combinaciones. Una mayoría prevé que el aumento de la eficiencia de los combustibles para motores tendrá el mayor impacto, seguido de un aumento

del uso del vehículo eléctrico. Son dos cambios dinámicos en las tendencias de consumo que podrían tener un efecto considerable sobre la demanda de productos refinados.

Figura 32. La eficiencia cada vez mayor de los combustibles puede ir en detrimento de la demanda de combustible para motores de gasolina y diesel, pero se espera que el mayor número de vehículos con combustibles alternativos tenga también un impacto sobre el sector downstream



Reflexiones finales

El estudio del sector de hidrocarburos de 2016 revela la aparición de una actitud optimista por la recuperación del sector a partir del próximo año. Las expectativas de cara a los últimos meses de 2016 reflejan, en su mayor parte, lo que ya ha sucedido en lo que va de año, lo que no es extraño, pero 2017 se presenta más prometedor. La duración de la fase actual de desaceleración ha sido sorprendente; así pues, no se han mostrado expectativas irrealmente positivas, pero en las repuestas sí había claramente un hilo de optimismo.

Los profesionales del sector de hidrocarburos prevén que el crecimiento económico estadounidense y mundial finalizará el año 2016 con la misma tasa de crecimiento anualizado del 1% o 2%, pero creen que en 2017 se acelerará. Con un crecimiento económico más fuerte, los precios WTI y Brent subirían a la cifra de 60-80 dólares por barril el año que viene, un nivel que muchos creen que podría reiniciar una recuperación del sector. Incluso si los precios subieran a un nivel más sostenible el año próximo, podría no ser hasta 2018 o más allá cuando el sector alcanzara su plena recuperación. Los precios del gas natural podrían empezar también a subir el próximo año hasta llegar a más de 3 dólares por mmBtu; ahora bien, los precios de 2020 podrían subir hasta los 3,50 dólares por mmBtu. En Asia, los precios del gas natural po-

drían mantenerse sin cambios a lo largo de 2017. Incluso de cara a 2020 la mayoría sigue viendo los precios a los mismos niveles que en 2016, pero hay divergencia de opiniones en cuanto a que los precios puedan alcanzar los 10-15 dólares por mmBtu.

Mientras en el sector se espera una subida de los precios del gas y el petróleo, lo que se está haciendo es recortar costes y dificultar las decisiones en materia de inversión en bienes de equipo. Los resultados del estudio muestran las iniciativas de contención de costes de mayor impacto, por orden de eficacia, para el sector *upstream*; sin embargo, el recorte de costes también aparecía encabezando la lista de prioridades de los demás sectores. A lo largo del estudio ha resonado una sensación renovada de optimismo ante una subida de precios, pero las perspectivas de inversión en bienes de equipo constituyen la prueba más sólida del surgimiento de la confianza. Del *upstream* al *downstream*, la mayoría de los profesionales espera presenciar un aumento de la inversión en bienes de equipo el año que viene. El sector *upstream*, que ha sido el más afectado en esta fase de desaceleración, es el más optimista ante una recuperación. Una mayoría considerable (43%) prevé que las inversiones en bienes de equipo aumentarán tanto como un 10% el año que viene. Le sigue el sector *midstream*, con un 41% que apunta a un aumento de la inversión de un máximo del 10%. En cambio, sorprendentemente, el sector *downstream*, justamente

el que está dotado de un presupuesto de inversión, es el más cauteloso, con una pequeña mayoría (33%) que espera un aumento de, a lo sumo, un 10%.

El estudio también señala las oportunidades que se esperan, tras el período de declive del sector, así como los desafíos que son motivo de mayor preocupación para el sector. El sector *upstream* está preocupado, ante todo, por los efectos de factores ajenos a la actividad industrial en sí (riesgos en superficie procedentes de la OPEP y de las políticas del gobierno de EE. UU, tales como cambios normativos y en materia fiscal). Algo parecido en cuanto a los efectos de la Administración y del entorno geopolítico y empresarial se observa en los sectores *midstream* y *downstream*, aunque en este caso, los costes y las cuestiones operativas también aparecen en su lista de preocupaciones.

El optimismo siempre trae consigo un interés renovado por las oportunidades, que tienden a ser más de carácter práctico que de gran envergadura. El sector *midstream* busca ampliar sus capacidades en sus procesos con el petróleo crudo y revisar sus infraestructuras, y el sector *downstream* busca un mayor crecimiento de la demanda. A medida que vuelve el optimismo, tal como ha sucedido, debería revisarse la lista de oportunidades, ya que muestra el rumbo que probablemente tomará el sector en los próximos años.

Acerca del estudio

Deloitte, junto con la empresa de estudios Harrison Group, una empresa del grupo YouGov, ha completado el estudio del sector de hidrocarburos 2016, basado en los resultados de una encuesta que se llevó a cabo en junio y julio de 2016, y refleja las opiniones de profesionales de hidrocarburos, que han sufrido una larga fase de contracción del sector iniciada por los bajos precios de las materias primas. Se basa en 251 entrevistas de veinticinco minutos de duración con profesionales del sector cuya experiencia abarca desde cinco años hasta más de treinta y un años, y que pertenecen a los cuatro subsectores de la industria del petróleo y el gas: upstream, equipos y servicios para yacimientos, midstream y downstream.

El estudio desvela el punto de vista de los profesionales para lo que queda de 2016 y para el año 2017 en los siguientes ámbitos:

- Crecimiento económico en EE.UU. y a nivel mundial
- Precios de materias primas de hidrocarburos
- Impacto sobre los ingresos
- Inversiones en bienes de capital
- Iniciativas de contención del gasto
- Desafíos y oportunidades futuros
- Fusiones empresariales

A través de la cadena de valor y para todos los perfiles demográficos dominaba una idea: Se está extendiendo un optimismo moderado.

Experiencia en el sector	2016
5-10 años	37%
11-15 años	14%
16-20 años	11%
21-25 años	7%
26-30 años	8%
Superior a 31 años	24%
Media de años de experiencia	19,3

Formación	2016
Bachillerato o nivel inferior de estudios	6%
Formación técnica/profesional	8%
Estudios universitarios	49%
Estudios de postgrado	37%

Sector	2016
Exploración y producción	61%
Midstream	32%
Equipos y servicios para yacimientos	32%
Refinado, distribución y venta	33%
Otro	10%

Número de empleados	2016
Inferior a 250	24%
Entre 250 y 1.300	24%
Entre 1.300 y 7.500	27%
Superior a 7.500	25%

Nota: Los datos totales de respuestas están sujetos a errores de redondeo. Las preguntas que permitan respuestas múltiples no sumarán un 100%.